



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

1

ENSAYO DE UNA TIPOLOGÍA DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES BASADO EN SUS SISTEMAS DE VALORES

JAVIER ELZO

1.	ENSAYO DE UNA TIPOLOGÍA DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES BASADO EN SUS SISTEMAS DE VALORES ...	13
1.1	Introducción y aspectos metodológicos	15
1.2	Los análisis factoriales, base para la elaboración de la tipología	17
1.3	Una tipología de los jóvenes españoles de final de siglo en cinco grupos	22
	1.º <i>Antiinstitucional</i>	22
	2.º <i>Altruista, comprometido</i>	25
	3.º <i>Retraído social</i>	27
	4.º <i>Institucional, ilustrado</i>	29
	5.º <i>Libredisfrutador</i>	31
1.4	Resumen conclusivo	34
	Grupo n.º 1: <i>Antiinstitucional</i>	35
	Grupo n.º 2: <i>Altruista, comprometido</i>	36
	Grupo n.º 3: <i>Retraído social</i>	36
	Grupo n.º 4: <i>Institucional, ilustrado</i>	36
	Grupo n.º 5: <i>Libredisfrutador</i>	37
Anexo:	Índice de tablas	38

Este ensayo tipológico se divide en cuatro apartados y un anexo de tablas. En un primer momento se presentan los objetivos del ensayo, sus presupuestos, sus limitaciones y los aspectos metodológicos del mismo. En el segundo apartado, los cuatro análisis factoriales que han servido para la configuración del *cluster* o tipología. El lector menos interesado en cuestiones técnico-metodológicas puede prescindir de este capítulo, aunque recomendamos que se efectúe una lectura del mismo, aun rápida, pues sitúa bien, en la composición de factores, cómo se articulan las constelaciones de valores de los jóvenes. El tercer apartado es la presentación propiamente dicha de la tipología, con detalle del perfil de cada tipo o grupo resultante. Es la parte central y esencial del capítulo. Sin embargo, el lector apresurado, falto de tiempo, o simplemente deseoso de hacerse con una idea global de los resultados del ensayo, puede dirigirse directamente al cuarto apartado del capítulo, en el que se exponen los resultados mayores de la tipología y algunas, muy breves, consideraciones. En el anexo se incluyen un número importante de tablas (y aun debimos seleccionar, pues cabría presentar más) que son la base estadística de lo que se afirma en el cuerpo del trabajo. Pretendemos así no solamente dar cuenta de lo que afirmamos, sino ofrecer al lector interesado un material con el que pueda estudiar según sus propios y personales intereses, mediante una selección escogida y trabajada de algunos aspectos que nos han parecido particularmente relevantes.

1.1 Introducción y aspectos metodológicos

Una tipología es un intento de distinguir, en un universo concreto, una serie de grupos lo más heterogéneos entre sí cuanto homogéneos internamente. Técnicamente, diríamos que tratamos de construir grupos con gran varianza intergrupala y escasa intragrupal. El objetivo del ensayo es muy claro: diferenciar, dentro de un único universo, grupos distintos a tenor de una serie de características (comportamientos, actitudes y, principalmente, valores, etc.) sobre las que se desea investigar. De ahí que ante un mismo universo quepan tantas tipologías cuantas quiera el investigador (y se lo permitan los datos recolectados). Es pues preciso tener muy en cuenta que la tipología que se presenta a continuación no es la única tipología posible, lo que por otra parte queda de manifiesto, en este libro, por el hecho de que, en el capítulo sociorreligioso (el quinto), presentamos otra tipología diferente.

La razón de ser de las tipologías es de carácter teórico. En efecto, como hemos repetido en las sucesivas investigaciones sobre la juventud española que ha patrocinado la Fundación Santa María, si alguna característica presenta la juventud es la de su pluralidad, de tal suerte que todo predicado, cualquier predicado, que complete el enunciado «La juventud española es...», ciertamente supondría una simplificación. A partir de este supuesto, Pierre Bourdieu dijo aquello, tantas veces citado, de que «La jeunesse n'est qu'un

mot», y aunque Roland J. Campiche, tomando pie de esa frase, titulara el primer capítulo del libro, que él mismo dirigió, sobre las culturas jóvenes y las religiones en Europa (CAMPICHE 97: 11) «La jeunesse est plus qu'un mot», es evidente que ambas expresiones son exactas. La juventud es una etapa de la vida, ciertamente, aunque difícil de delimitar, como hemos señalado en el prólogo a este libro; de ahí que sea más que una palabra. Los que tenemos ya más edad de la que quisiéramos sabemos, sin ningún género de dudas, que la juventud es más que una palabra. Sin embargo, sabemos también que la juventud no es una categoría uniforme de análisis, y que hay que hablar más de jóvenes que de juventud a la hora de analizar los fenómenos asociados a una edad determinada de la vida. De ahí los títulos de los trabajos de la Fundación desde el año 1989: *Jóvenes españoles 89, 94 y 99* (el presente estudio), en lugar de *La juventud española 82, 84*, como se titulaba precedentemente.

Sentado lo anterior, es preciso determinar con qué factores, con qué variables o características vamos a construir nuestra tipología. Tema de larga discusión en el equipo redactor del estudio ¹.

¹ En un primer momento propusimos realizar un ensayo tipológico similar al que se realizó en la anterior investigación del año 1994, por razones de comparabilidad y análisis de la evolución en los cinco años que separaban ambos estudios. Ello hubiera supuesto mantener los mismos presupuestos teóricos del año 1994, no modificar las cuestiones que nos sirvieron en la elaboración de la tipología, manteniendo intactos los diferentes ítems utilizados, exactamente 44 indicadores. (El detalle de la constitución de la tipología del 94 se explica en una nota a pie de página similar a la presente: ELZO 94: 219.) Nos pareció que era demasiada hipoteca, máxime habida cuenta de que algunas cuestiones utilizadas habían perdido actualidad y de que, por el contrario, era preciso introducir nuevos ítems ante la evolución de la sociedad y de la juventud en ella. En nuestros estudios sobre la juventud vasca también hemos trabajado con tipologías, aplicando el principio, esta vez no retenido, de la comparabilidad con resultados satisfactorios, aunque más de orden técnico (de validación de resultados) que teóricos y de contenido (ver ELZO 90: capítulo 10).

Para la elaboración técnica de la presente tipología se ha seguido un procedimiento similar al utilizado en la investigación de la Fundación del 94, explicado en la correspondiente edición, a la que remitimos al lector interesado. Solamente añadir aquí que, más allá de la mera pertinencia estadística, siempre presente en todas las fases y ensayos de

Al final optamos por trabajar con cuatro grandes cuestiones, que tenían en común el universo de valores de los jóvenes españoles. Estamos, pues, ante una tipología, de las tantas que sería posible elaborar, construida primando, casi exclusivamente, como se verá a continuación, el universo de los valores dominantes en la juventud española de hoy.

Hemos seleccionado, en primer lugar, la importancia que los jóvenes españoles conceden a una serie de aspectos significativos de su vida, como la familia, el trabajo, los amigos, «ganar dinero» (un total de 10 ítems), tradicional primera pregunta de los cuestionarios de valores, enriquecida este año con nuevos ítems. En segundo y tercer lugares utilizamos cuestiones con las que ya elaboramos la tipología del año 94 y que siempre han resultado muy pertinentes (también las utilizamos en los estudios sobre los jóvenes vascos). Son las cuestiones referidas a los niveles de justificación de una larga serie de comportamientos (pregunta 12 del Cuestionario, de los que retuvimos 15 de los 17 ítems que la componen) y las que miden los niveles de confianza en una lista de instituciones (pregunta 13 del Cuestionario, de la que retuvimos 13 de sus 14 ítems) ². Como se ve, las tres cuestiones se refieren a cuestiones nómicas, a sistemas de valores, entendiendo el término «valor» en la doble acepción con la que es utilizada en sociología, que recordamos brevemente. En una primera aproximación cabe decir que en los ámbitos de la filosofía y la sociología se entiende por valores las definiciones de lo bueno y de lo malo, de lo aceptable y de lo rechazable, de lo admitido y de lo prohibido, de lo que hay que hacer y de lo que hay que evitar. Esta definición puede parecer

la elaboración de la tipología, en la selección final, cuyos resultados ahora presentamos, ha sido determinante la pertinencia sociológica de los resultados que íbamos obteniendo, como se explica en el cuerpo del capítulo.

² Eliminamos, con gran pena, de la pregunta 12, dos ítems, «aceptar el soborno en el cumplimiento de las obligaciones» y «la clonación de personas humanas con fines terapéuticos y de investigación científica», y de la pregunta 13, uno, la confianza en la «prensa», pues no se posicionaban de forma clara en ninguno de los grupos resultantes, disminuyendo, en cada caso, la varianza total explicada.

a primera vista muy abstracta, pero deja inmediatamente de serlo cuando nos damos cuenta de que esas definiciones de lo bueno y de lo malo se incorporan al contenido de las actitudes individuales, y las ponemos de manifiesto en nuestra conducta externa cuando interactuamos con los demás miembros de la sociedad a la que pertenecemos. También el término «valor» cabe entenderlo como un criterio de acción social al cual se adhiere de forma más emocional que meramente racional (lo que no quiere decir, en absoluto, que se trate de algo irracional), y que no es puesto en duda a corto plazo. Es exactamente lo que controlamos en la pregunta 12, así como en la pregunta 1.³, cuando pedimos a los jóvenes que nos digan la importancia que conceden a determinados aspectos (la familia, el trabajo, la política, etc.), y en la pregunta 13, al solicitarles que nos indiquen la confianza que otorgan a las instituciones (el Parlamento, la OTAN, la Iglesia, el sistema de enseñanza, etc.), sabemos si aceptan o rechazan las instituciones que se encuadran en la sociedad.

En fin, el último elemento del que nos hemos servido para configurar nuestra tipología, si bien pretende medir una dimensión comportamental de los jóvenes (las actividades que realiza en su tiempo libre), es evidente que también, aunque de forma indirecta, refleja su universo valorativo. Es la pregunta 41b del Cuestionario, de la que al final hemos retenido 15 de las 17 actividades sobre las que se les inquiere a los jóvenes³. En definitiva, nos hemos servido de 53 informaciones diferentes, referidas a cuatro grandes ámbitos, para elaborar nuestra tipología. Como se ve, hemos privilegiado netamente, en la constitución de la tipología, el universo de los valores, de los sistemas de valores, de los jóvenes españoles. Podíamos haber elaborado la tipología atendiendo a otras cuestiones o a otros enfoques. Podíamos, en efecto, haber elaborado la tipología en base a condicionantes sociodemográficos seleccionados entre la edad, el género, el hábitat, el estatus ocupacional, la clase social, el nivel de estudios,

³ En este caso, hemos prescindido, por las mismas razones que las señaladas en la nota precedente, los ítems «ir al cine» y «escuchar cintas, *compact disc*».

la autonomía de pertenencia, etc., bajo la hipótesis de que las situaciones «materiales» son las que informan (condicionan o determinan) opciones «inmateriales». Hemos optado, siguiendo en ello la tradición de los trabajos de la Fundación Santa María, por privilegiar, en la elaboración de la tipología, los factores nómicos, aunque, una vez elaborados los tipos, hayamos analizado también el perfil sociodemográfico de los mismos. Además sostenemos, desde el inicio de nuestros trabajos, la hipótesis subyacente de que, en la constitución y formación de los valores, tanto individuales como colectivos, los factores sociodemográficos, aun siendo importantes, no son determinantes, salvo en casos extremos (de pobreza o enfermedad graves, por ejemplo), por tener los valores su espesura propia y, en todo caso, su propia dinámica, que va más allá de los condicionantes materiales, aun sin olvidarlos totalmente, de los que la edad y el género, y por este orden, nos parecen los más importantes.

Como hemos utilizado la técnica consistente en someter a cada una de las cuatro preguntas seleccionadas a un factorial de componentes principales y con los factores obtenidos construir la tipología, ofrecemos en primer lugar los resultados de los factoriales simplemente para clarificar la lectura de los cuadros que hemos elaborado con las características mayores de los componentes de cada tipo, en su constitución. No nos detendremos en las medias factoriales de cada factor, pues son objeto de análisis en otros capítulos del presente trabajo.

1.2 Los análisis factoriales, base para la elaboración de la tipología

Presentamos a continuación los resultados de los cuatro análisis factoriales realizados a las otras tantas preguntas seleccionadas para construir la tipología⁴.

⁴ Para los que no estén acostumbrados a trabajar con análisis factoriales de componentes principales, recordamos

El primer factorial agrupa en cuatro factores, en cuatro grandes guías, la importancia que los jóvenes conceden a una serie muy variada de aspectos en su vida. El primer factor (F1.1, factor primero de la pregunta n.º 1), al que hemos denominado «Familia y trabajo», agrupa las respuestas dadas por los jóvenes que se distinguen de los demás por conceder más importancia en sus vidas, y por este orden, a la familia, el trabajo, a llevar una vida moral y digna y, por último, a los estudios, a la formación y a conseguir una competencia profesional. Este factor nos dice que hay una confluencia en las respuestas de los jóvenes, manifestada, en este caso, por el hecho

que es una técnica que se utiliza, al objeto de reducir y simplificar una masa de información, muy extensa, en un número menor de ideas, líneas de fuerza, llamados *factores*, en los que se puede concentrar y explicar la gran masa de información previa. Por ejemplo, en la pregunta 12 del Cuestionario se pide a los 3.853 jóvenes encuestados que se posicionen, en una escala de 1 a 10, respecto de su nivel de justificación en 17 cuestiones diferentes como «emborracharse a propósito», el «suicidio», la «clonación», etcétera. Solamente esta pregunta genera 655.010 informaciones ($3.853 \times 10 \times 17$). Toda esa información se reduce, en nuestro factorial, en cuatro grandes ideas centrales, cuatro grandes factores que agrupan el 54,4 % de la dispersión total de resultados. A esos factores, por comodidad de lectura, les hemos dado una etiqueta, una denominación. Así, al tercer factor de esta pregunta 12 (n.º de factor: 12.3) lo hemos denominado «Terrovandalismo», pues su constitución se conforma con las actitudes de aquellos jóvenes que en mayor grado (comparativamente al conjunto de jóvenes) justifican el «terrorismo» en primer lugar (+.829) y «causar destrozos en la calle (como ravar coches, quemar papeleras, romper farolas...)» en segundo lugar (+.596), valores estos, los señalados entre paréntesis, que significan el peso que tiene cada ítem, cada frase, en la configuración de cada factor. Para simplificar las tablas, solamente hemos reproducido los valores relevantes para la constitución de cada factor con alguna excepción, para significar al lector que algún ítem se posicionaba en la constitución de dos factores con pocas diferencias entre ambos.

Así se trabaja con las cuatro preguntas, dando lugar en total a 15 factores diferentes: cuatro factores, las preguntas 1, 12 y 41b; tres factores, la pregunta n.º 13. Con esos 15 factores, el ordenador, buscando precisamente lo que hemos definido al inicio de este capítulo como la característica técnica de una tipología, a saber, máxima varianza (dispersión) entre los grupos y mínima intragrupal, ofrece tipologías que hemos solicitado entre 4 y 8 grupos, habiéndonos decidido, esta vez, por la solución de cinco grupos, por ofrecerme una suficiente coherencia sincológica en el interior de cada uno de los cinco grupos.

de que los que más valoran la familia son los que, al mismo tiempo, más valoran el trabajo, llevar una vida moral y digna, así como estudiar, formarse y alcanzar una competencia profesional. No en todos los jóvenes, pero sí en un porcentaje muy elevado, pues, este y los otros tres factores que ahora presentamos explican la dispersión de las respuestas en un 61,02 %.

El segundo factor (F1.2, factor 2.º de la pregunta n.º 1, y así a continuación), agrupa las respuestas dadas por los jóvenes que valoran en sus vidas, más que los demás, a los amigos y conocidos, así como el tiempo libre. De ahí la denominación que hemos escogido de «Amigos y tiempo libre».

El tercer factor (F1.3) agrupa las respuestas dadas por los jóvenes que consideran más importante en sus vidas (siempre en relación a lo que piensan sus coetáneos en esta investigación, no se olvide) «tener una vida sexual satisfactoria» y «ganar dinero». De ahí la denominación del factor «Sexo y dinero». En fin, el cuarto factor (F1.4) agrupa las respuestas que se destacan por conceder importancia, en sus vidas, a la política y a la religión, factor lógicamente etiquetado como «Política y religión». En la *Tabla 1.2* se presentan los resultados del factorial aplicado a la pregunta n.º 12, en la que preguntamos a los jóvenes sobre el grado de justificación de una serie de comportamientos. Es una pregunta «histórica» de las encuestas de valores y que será tratada en detalle en el siguiente capítulo por Francisco ANDRÉS ORIZO. Aquí nos limitamos a presentar los cuatro factores resultantes para la construcción de la tipología. Las denominaciones retenidas dan bien cuenta de cuatro planteamientos vitales, no necesariamente opuestos, pero que reflejan, con claridad, cuatro acentos a la hora de legitimar comportamientos. Son éstos: el «Transgresor hedonista», el que legitima la «Ruptura de la vida», el que en mayor grado (siempre en relación al conjunto poblacional, excusas por la insistencia y la repetición) acepta las acciones de signo terrorista o vandálicas: de ahí la denominación de «Terrovandalismo» y, por último, los que, en mayor grado, aceptan la «Pena de muerte».

Los dos primeros factores agrupan la mayor

TABLA 1.1
*Factorial pregunta n.º 1: Importancia que otorga el joven en su vida a una serie de aspectos
(61,02 % de la varianza explicada)*

	<i>F1.1</i> <i>Familia y trabajo</i>	<i>F1.2</i> <i>Amigos y tiempo libre</i>	<i>F1.3</i> <i>Sexo y dinero</i>	<i>F1.4</i> <i>Política y religión</i>
Familia682			
Trabajo647			
Llevar una vida moral y digna624			
Estudios, formación y competencia profesional430			
Amigos y conocidos845		
Tiempo libre/de ocio713		
Tener una vida sexual satisfactoria795	
Ganar dinero744	
Política817
Religión662

parte de los ítems. Así, el primer factor (F12.1), el denominado «Transgresor hedonista», está conformado por 9 ítems (ver *Tabla 1.2*) de los que trasladamos aquí los cinco con más peso en la constitución del factor: «Emborracharse a propósito», «Evitar pagar el billete en un bus público», «Tomar drogas (marihuana o hachís)»,

«Aventuras fuera del matrimonio, personas casadas», «Hacer ruido las noches de los fines de semana impidiendo el descanso de los vecinos».

El segundo factor (F12.2), al que hemos denominado «Ruptura de la vida», agrupa todos los ítems en los que concurren estos dos elementos: una modalidad de interrupción de la vida y una

TABLA 1.2
Factorial pregunta n.º 12: Justificación de diferentes comportamientos (54,4 % de la varianza explicada)

	<i>F12.1</i> <i>Transgresor hedonista</i>	<i>F12.2</i> <i>Ruptura de la vida</i>	<i>F12.3</i> <i>Terrorvandalismo</i>	<i>F12.4</i> <i>Pena de muerte</i>
Emborracharse a propósito696			
Evitar pagar el billete en un bus público636			
Tomar drogas (marihuana o hachís)614			
Aventuras fuera del matrimonio, personas casadas596			
Hacer ruido las noches de los fines de semana impidiendo el descanso de los vecinos593			
Engañar, si se puede, pago de impuestos589			
Mentir en propio interés578			
Relaciones sexuales entre menores547			
Eutanasia (ayudar a morir a alguien que tiene una enfermedad incurable)783		
Divorcio776		
Aborto772		
Suicidio635		
Terrorismo829	
Causar destrozos en la calle (como rayar coches, quemar papeleras, romper farolas...)596	
Pena de muerte932

TABLA 1.3

Factorial pregunta n.º 13: Confianza en una serie de instituciones (56,33 % de la varianza explicada)

	F13.1 Instituciones públicas	F13.2 Instituciones de control social	F13.3 Instituciones privadas
El Parlamento de la comunidad autónoma833		
El Parlamento del Estado829		
La Unión Europea661		
Las grandes empresas651		
La OTAN630		
La Administración de Justicia586		
El sistema de la Seguridad Social514		
La Iglesia744	
Las Fuerzas Armadas693	
La Policía448	.533	
El sistema de enseñanza286	.507	.209
Organizaciones de voluntariado872
Los sindicatos405		.645

interrupción de carácter privado o proxémico, en todo caso no público, en el sentido de realizado en un ámbito público o decretado por una instancia pública, como son los casos de terrorismo y de la pena de muerte, modalidades de ruptura de la vida que no se posicionan en este factor. De hecho, los ítems que configuran este factor son los siguientes: la eutanasia (ayudar a morir a alguien que tiene una enfermedad incurable), el divorcio, el aborto y el suicidio.

El tercer factor (F12.3), al que hemos denominado «Terrovandalismo», está conformado por dos ítems: el terrorismo y causar destrozos en la calle (como rayar un coche, romper papeleras, farolas...). Por último, el cuarto factor (F12.4) lo conforma un solo ítem, la legitimación de la pena de muerte.

El tercer factorial agrupa las respuestas dadas por los jóvenes a tenor de sus niveles de confianza en una serie de instituciones. Encontramos tres factores, tres ideas-guía, resumen de las actitudes de los jóvenes ante las instituciones (ver *Tabla 1.3*). Por un lado se agrupan las respuestas que denotan un mayor grado de confianza hacia las instituciones públicas, esto es, y según los pesos respectivos en la configuración del factor, el Parlamento de la comunidad autónoma y, casi con el mismo peso, el Parlamento del Estado. A continuación, la Unión Europea, las grandes em-

presas, la OTAN, la Administración de Justicia y el sistema de la Seguridad Social. Es el factor 13.1, al que hemos denominado, simplemente, «Instituciones públicas», por su mayor grado de confianza en algunas de estas instituciones.

El segundo factor (F13.2) agrupa los mayores niveles de confianza conjunta en la Iglesia, las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza. Es un factor que, con sólo los tres primeros ítems, hemos encontrado ya en otras tipologías nuestras y que hemos denominado «Instituciones de control social». Esta vez, y de forma clara (de ahí que hayamos trasladado a la tabla, excepcionalmente, el peso del ítem en los demás factores), se incluye en este factor el sistema de enseñanza. El dato vale la pena que sea perseguido en análisis posteriores, pues denota que hay una equiparación en los niveles mayores de confianza en la Iglesia, las Fuerzas Armadas y la Policía con la mayor aceptación de la institución de la enseñanza, lo que hasta este estudio no habíamos encontrado.

Por último, el tercer factor (F13.3) agrupa, y de forma imperfecta, dos instituciones: las organizaciones de voluntariado, primera y principalmente (de ahí la denominación del factor, como «Instituciones privadas») y los sindicatos, aunque también se posicionan, con fuerza, en el primer factor de las Instituciones públicas.

TABLA 1.4
Factorial pregunta 41b: Actividades que practica el joven en su tiempo libre
(42,16 % de la varianza explicada)

	<i>F41b.1</i> <i>Cultivado</i>	<i>F41b.2</i> <i>Disfrutador</i>	<i>F41b.3</i> <i>Altruista</i>	<i>F41b.4</i> <i>Deportista</i>
Visitar museos, exposiciones745			
Asistir a conferencias, coloquios712			
Leer libros591			
Ir a bares, cafeterías688		
Ir a escuchar música en directo534		
Ir a discotecas513		
Salir o reunirse con amigos506		
Viajar (siempre que pueda)486		
Colaborar en una ONG701	
Colaborar en una organización religiosa698	
Realizar algún trabajo eventual609	
Hacer deporte705
Ver la televisión544
Hacer cosas con el ordenador432			.447
Oír la radio401

Con el cuarto análisis factorial (ver *Tabla 1.4*), nos hemos introducido en el ámbito de las actividades que realizan los jóvenes españoles en su tiempo libre bajo la hipótesis de que, con la elección que puedan realizar entre una u otra, se trasluce también su universo nómico, sus preferencias, sus filias, aun reconociendo que en algunas actividades (visitar museos, por ejemplo) el hábitat puede ser antecedente y condicionante cuando no determinante. El factorial resultante es, estadísticamente hablando, el menos satisfactorio de los cuatro, con un escaso 42,16 % de la varianza explicada, indicador de la gran dispersión de actividades realizadas en los jóvenes y de la dificultad de encontrar un número reducido de grandes ejes temáticos o preferenciales que den buena cuenta de tanta variabilidad.

El primer eje o factor (F41b.1), al que hemos denominado «Cultivado», agrupa las variantes en el uso del tiempo libre que suponen una mayor práctica de visitas a museos y exposiciones, asistencia a conferencias y coloquios, así como mayor asiduidad en la lectura de libros.

El segundo factor (F41b.2), por el contrario, se caracteriza por prácticas tales como la visita, en frecuencias superiores a las de la media, a cafeterías, bares, discotecas, desplazarse a escuchar

música en directo, así como en viajar siempre que se pueda. Lo hemos etiquetado con la denominación de «Disfrutador».

El tercer factor (F41b.3) se conforma por un bloque de tres ítems, de los que los dos primeros presentan un carácter «altruista», razón por la que así lo hemos denominado. Son los ítems «colaborar en una ONG» y «colaborar en una organización religiosa», con el que agrupa, pensamos que de forma pertinente, el ítem, en principio más neutro, que dice «hacer algún trabajo eventual». Decimos que de forma pertinente bajo la hipótesis de que el que trabaja, trabaja en todo.

Para concluir, el cuarto factor, el menos compacto, el menos coherente, agrupa, en primer lugar, dando el máximo peso al factor, el ítem «hacer deporte». De ahí que hayamos etiquetado al factor como «Deportista», pese a que se le relaciona con la visión frecuente de la televisión, con la escucha de la radio (luego, actividades más sedentarias) y con «hacer cosas con el ordenador», aunque este último ítem también tiene una fuerte presencia en el primer factor (de ahí que lo hayamos trasladado a la tabla), indicando de esta forma que el uso del ordenador puede tener dos prácticas bien diferentes en los jóvenes: la me-

TABLA 1.5

Tipo n.º 1: Antiinstitucional. 193 jóvenes. 5,00 % (descripción de los factores constituyentes del tipo)

N.º del factor	Descripción del factor	Desviación
12.3	Justificación del terrorismo y de causar destrozos en la calle (rayar coches, quemar papeles, romper farolas...)	+3,40
13.2	No confía en la Iglesia, las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza	-.74
1.1	No concede importancia a la familia, el trabajo, a llevar una vida digna y moral. Tampoco a los estudios y la formación	-.68
12.2	Justifica la eutanasia, el divorcio, el aborto y el suicidio	+ .63
41b.4	No hace deporte, no ve la televisión, ni anda con el ordenador	-.52
13.1	No confía en las instituciones públicas: parlamentos, OTAN, grandes empresas, Justicia, Seguridad Social... ..	-.52
12.2	Justifica emborracharse, no pagar el bus, tomar drogas, las aventuras extramatrimoniales, hacer ruido por las noches... ..	+ .44

ramente lúdica, mayoritaria, asociada al factor 41b.4, y la más educativa o «cultiva» asociada, aunque con menor peso, al factor 41b.1, justamente denominado «Cultivado».

1.3 Una tipología de los jóvenes españoles de final de siglo en cinco grupos

Con los factores del apartado anterior, y tras repasar las diferentes soluciones estadísticas posibles, hemos optado por la solución en cinco grupos que ahora presentamos.

1.º Antiinstitucional (5,00 % de la población juvenil española)

Este reducido grupo de jóvenes se mantiene en todas las soluciones, en todos los ensayos que hemos realizado, desde 4 a 8 grupos, hasta la decisión definitiva de la tipología en cinco grupos que ahora presentamos. Esto quiere decir que nos encontramos ante un grupo muy singular, muy distinto de todos los demás y muy homogéneo internamente. Digamos también que un grupo de características similares a éste también formaba parte de nuestra tipología del año 1994, pese a trabajar sólo con dos cuestiones idénticas (preguntas 12 y 13 del actual Cuestionario) en ambos ensayos tipológicos. La explicación viene

dada, precisamente, porque en la constitución de este tipo son los ítems de estas dos cuestiones los determinantes, como puede apreciarse consultando la *Tabla 1.5*. En especial, y de forma singular, dos ítems, los dos que conforman el factor 12.3, la justificación del terrorismo y la justificación del vandalismo callejero, son los que, de forma aplastante, sirven para construir este grupo y para definirlo⁵. Este grupo se define, de forma

⁵ La técnica para la construcción de los tipos consiste, como casi siempre en estas técnicas, en calcular la desviación de cada factor respecto de una posición que sitúa en un punto cero para el conjunto poblacional. Más se desvía un factor del punto cero (en el caso del factor F12.3 que estamos comentando, la desviación es de +3,40, máxima desviación en todo el ensayo tipológico), más definidor es ese factor (y los ítems que lo componen) en la delimitación y configuración del tipo resultante. Por eso, en todas las tablas configuradas de los cinco tipos, hemos ordenado los factores en orden decreciente de importancia en la configuración de cada tipo. El lector ya habrá advertido que hay factores positivos y negativos. Los positivos indican, obviamente, que ese factor incide positivamente en la configuración del tipo, esto es, con mayor frecuencia de la de la media, y negativo cuando lo hacen negativamente, indicando en este segundo supuesto que es la ausencia o menor frecuencia de ese factor lo que colabora en la configuración del tipo. Por ejemplo, en el tipo 1.º, el más alto grado de justificación del terrorismo y del vandalismo, son los principales elementos en la configuración de este tipo de joven. De ahí la desviación (+3,40) en el factor 12.3. En segundo lugar lo será el bajo grado o nivel de confianza que muestran en las instituciones que he denominado más arriba de «control social» a saber, la Iglesia, las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza. De ahí la desviación (-.74) en el factor 13.2. Y así en todos los casos.

clarísima, por representar al contingente de jóvenes españoles que se distinguen del resto de los jóvenes por legitimar y justificar ambas formas de comportamientos violentos⁶.

El segundo elemento configurador es la escasa confianza que tienen en las instituciones que hemos denominado de control social, la Iglesia, las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza. Tampoco confían en las instituciones públicas como los parlamentos (del Estado o el de sus autonomías), la OTAN, las grandes empresas, la Justicia, etcétera.

Son jóvenes que conceden menor importancia en sus vidas a la familia, al trabajo, al hecho de llevar una vida digna y moral, y a los estudios o a la formación que la que le dan la mayoría de los jóvenes.

Son los que en más alto grado justifican el aborto y el suicidio y también, en mucho mayor grado que la media (aunque algo menos que los componentes del grupo 5.^o), la eutanasia y el divorcio. También justifican, más que la media (aunque también algo menos que el grupo 5.^o), emborracharse a propósito, no pagar el bus, tomar drogas (marihuana o similares), aventuras extramatrimoniales, hacer ruido las noches de los fines de semana impidiendo el descanso de los vecinos...

En esta primera parte hemos presentado los factores que han servido para construir el grupo 1.^o. A continuación vamos a presentar otros aspectos que nos han parecido relevantes de este grupo y que permiten hacerse una idea más completa de su perfil sociológico. En el anexo a este capítulo ofrecemos una serie de tablas donde se encuentra la justificación numérica y estadística de lo que, en la descripción de este y de los demás grupos, se señala⁷.

⁶ Pensamos, en un primer momento, denominar a este grupo bajo la doble adjetivación de «violento, antiinstitucional». El equipo redactor decidió, al final, no retener el término *violento*, en la denominación del grupo, por la gran carga simbólica de la expresión, despreciativa en la sociedad actual. Asimismo, al guardar solamente el término de «antiinstitucional», toda la tipología recorría también el eje institucionalista, en particular en comparación con la denominación del tipo 4.^o, siendo el otro gran eje el del altruismo frente al mero disfrute (grupos 2.^o y 5.^o).

⁷ Una vez decidida la solución de cinco grupos, cruzamos

Es un colectivo mayoritariamente masculino (66 % de chicos) con una mayor representación de edades comprendidas entre los 18 y los 20 años; luego no son, mayoritariamente, ni adolescentes ni jóvenes adultos. Fortísima superrepresentación de jóvenes del País Vasco y Navarra, e infrarrepresentación de andaluces (limitándonos a las comunidades de mayor base muestral). Su distribución ocupacional (jóvenes trabajando, estudiando o en paro) sigue la media poblacional. Algunos jóvenes más que en la media poblacional pertenecientes a la clase social media baja.

Estamos ante los jóvenes que menos contentos dicen estar de la vida que llevan. Aunque, como la gran mayoría de los jóvenes españoles, dicen tener un nivel de libertad bastante adecuado, así y todo es en este colectivo donde encontramos la mayor proporción de jóvenes, uno de cada cuatro, en señalar que tiene menor libertad que la que debieran tener. Sitúan su rendimiento escolar ligeramente por debajo del promedio. De hecho (datos no presentados), son los que menos horas estudian.

Son los que menos valoran la familia como el espacio donde se dicen las cosas más importantes para orientarse en la vida, situando, en este punto, como los del grupo 5.^o, en primer lugar a los amigos. No puede decirse que se lleven mal con sus padres, aunque son los que en menor grado dicen llevarse «estupendamente» con ellos. También son los que en mayor grado dicen que «sus padres piensan de forma distinta que ellos». En fin, pensando en un hipotético futuro matrimonial, son los que en mayor grado se proyectan en la modalidad «unión libre sin contrato legal alguno». En definitiva, en este punto no cabe ha-

todo el cuestionario con las respuestas dadas por los jóvenes agrupados en los cinco grupos. Imposible reproducir aquí todas las tablas resultantes. Tras una lectura atenta, hemos retenido las que presentamos en el anexo a este capítulo. En la redacción del cuerpo, por razones de comodidad en la lectura, no hacemos referencia a la tabla concreta en la que se encuentra tal o cual afirmación. Pero el lector interesado no tendrá dificultad en dar con ella. No se emite afirmación alguna que el lector no pueda contrastar en las tablas que se presentan en el anexo, o en el cuerpo de capítulo. En las escasas excepciones en las que nos basamos en datos no transcritos (no se puede transcribir todo), se señala expresamente.

blar de rupturas familiares traumáticas; no son jóvenes que hayan abandonado la relación familiar (no llegan al 2 % los que se encuentran en esa situación). Sencillamente valoran menos que la media la institución familiar de origen como agente de socialización, y son los que en menor grado se proyectan en la familia convencional (canónica o civil).

Estamos ante los jóvenes que menos dificultades presentan a la hora de aceptar a unos vecinos hacia los que, convencionalmente, encontramos niveles de rechazo importantes en la sociedad, también en la juvenil. Presentan así la mayor tolerancia vecinal hacia los drogadictos, *punkis* y *okupas*, miembros de ETA, gente dada a la bebida. Por el contrario, son los que menos aceptan a trabajadores inmigrantes y extranjeros entre sus vecinos.

En los parámetros de la religiosidad institucional católica, arrojan valores notoriamente inferiores a los de la media poblacional, y en algunas dimensiones los más bajos valores. Así, por ejemplo, solamente el 38 % dicen creer en Dios, cuando esta cifra es del 67 % en el conjunto de los jóvenes. El 43 % (24 % en el conjunto) dicen que «pasan» de Dios. En la dimensión religiosa más experiencial y no centrada en la Iglesia católica, también dan unos valores algo más bajos que los de la media, aunque en proporciones muy cercanas a esta misma media. Su distanciamiento religioso es hacia la Iglesia institución, hacia la Iglesia católica. Sin embargo, hay que añadir que en este colectivo encontramos más jóvenes que en ningún otro de los seis que conforman nuestra tipología diciendo que conocen determinados movimientos religiosos (a veces, denominados «sectas»), estimando que se trata de una forma religiosa válida: así referidos a Hare Krishna, Iglesia de la Cienciología, Movimiento Nueva Era y Baháismo. De todas formas se trata de cifras muy bajas; en valores absolutos estamos hablando entre 7 y 30 personas, por lo que hay que andar con cuidado a la hora de extraer conclusiones precipitadas. Pero el dato, como siempre el duro dato, está ahí.

Políticamente, es el colectivo que más a la izquierda se sitúa, con un 33 % en las posturas más izquierdistas, cifra que es del 10 % en el conjun-

to de los jóvenes, aun sin excluir del todo la presencia de jóvenes que se sitúan en la derecha y derecha extrema en este grupo, el 9 %, cifra que en el conjunto de los jóvenes es del 19 %. Es importante señalar que si bien ellos son los que más a la izquierda se sitúan, son también ellos los que más a la izquierda sitúan a sus padres. Encontramos una superrepresentación de jóvenes votantes a HB en este grupo (16 veces más que en el conjunto poblacional), así como del BNG (casi tres veces más que en conjunto), ERC y EUA y EA-PNV (más del doble que en el conjunto). Por el contrario, están infrarrepresentados en el grupo los votantes o simpatizantes del PP (tres veces menos que en el conjunto), CiU (la mitad) y PSOE.

Grandes consumidores de todo tipo de productos tóxicos: tabaco, alcohol, *cannabis*, anfetaminas, heroína (los mayores consumidores de estos tres últimos productos en los cinco grupos), sin olvidar la cocaína y el éxtasis (¡el 6 %!), dicen llegar a casa las noches que salen, los fines de semana, habitualmente, después de las cuatro de la mañana.

Por último, conocidas las características que concurren en la configuración del colectivo, no extrañará que estemos ante el grupo que, en más alto grado, afirma haber sido víctima de acciones violentas al par que agente activo (agresor) de la violencia. No solamente el 10 % señala que «un agente de la policía le ha pegado en una manifestación» (3 %, en el conjunto poblacional), sino que el 22 % afirma que sus padres le han pegado (16 % en el total). Asimismo, los jóvenes de este grupo se singularizan como los que en mayor proporción «han participado activamente en agresiones, maltratos u otros tipos de violencia», como rezaba literalmente la última pregunta del cuestionario que se les administró. Algunas cifras: el 23 % afirma haber «causado destrozos en cosas, como rayar coches, quemar papeleras, romper farolas...», cifra que es del 8 % en el conjunto de jóvenes. El 7,4 % afirma haber agredido a la policía, tirándole piedras u otros objetos, cifra que es del 1,2 % en el conjunto poblacional. El 14 % afirma haber tenido peleas con su pareja, siendo esta cifra del 8 % en el conjunto de los jóvenes. Última cifra: el 24 % (14 % en el to-

TABLA 1.6
Tipo n.º 2: Altruista, comprometido. 471 jóvenes. 12,22 %
(descripción de los factores constituyentes del tipo)

N.º del factor	Descripción del factor	Desviación
41b.3	El que por gran diferencia más colabora en una ONG y en una asociación religiosa. Hace algún trabajo eventual	+2,11
13.2	El que más confía en la Iglesia y en organizaciones de voluntariado	+.59
1.4	Interesado por la religión (el que más) y la política (más que la media)	+.47
12.2	La más baja justificación de eutanasia, aborto, suicidio	-.41
1.3	Interesado menos que la media en ganar dinero y en tener una vida sexual satisfactoria	-.41
1.1	Más interesado que la media por la familia, el trabajo, llevar una vida moral y digna, los estudios y formarse profesionalmente	+.35

tal juvenil) se ha peleado con sus padres. Manifiestamente, la violencia, como víctima y, más aún, como agresor, está notoriamente más presente entre estos jóvenes de lo que está en la media juvenil española.

2.º Altruista, comprometido (12,22 % del total)

El elemento determinante en la construcción y configuración de este segundo tipo de 471 jóvenes, el 12,22 % del total, es la conjunción de tres ítems, los que constituyen el factor 41b.3: «colaborar en una ONG», «colaborar en una asociación religiosa» y «realizar algún trabajo eventual». Es lo que nos ha empujado a etiquetar a los jóvenes de este grupo como *altruistas, comprometidos*. El resto de factores que colaboran en la construcción del grupo va en el mismo sentido, dentro de una lógica y coherencia internas muy claras (ver *Tabla 1.6*).

En efecto, el segundo elemento en la construcción del tipo nos dice que estamos ante jóvenes que confían en instituciones como la Iglesia y las organizaciones de voluntariado. Señalamos la Iglesia y no las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza, pese a conformar estas instituciones, con la Iglesia, el factor 13b, que está en la base de la construcción de este tipo, porque en la lectura detallada de la importancia de una y otra institución (ver *Tabla 3* en el anexo a este capítulo), es la Iglesia la institución frente a la que, diferencialmente respecto a los demás colectivos, los jóvenes de este grupo 2.º manifiestan el mayor nivel de confianza. Además, aun te-

niendo más confianza que la media en las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza, los jóvenes del colectivo 4.º, los que hemos denominado, justamente, *institucional*, tienen mayor confianza en esas instituciones que los jóvenes del grupo *altruista, comprometido*, que ahora estamos presentando. La justificación del término «comprometido» viene dada porque son los que en mayor grado confían en las «organizaciones de voluntariado», amén de que sean los que en mayor grado participan en ellas (datos no transcritos en el anexo).

Están más interesados que la media, aunque menos que los del grupo 4.º, por la familia, el trabajo, llevar una vida moral y digna, por los estudios, por formarse profesionalmente, así como por la política, bien que en lo que a la dimensión política se refiere mucho menos que los del grupo 1.º. Son también los jóvenes de este segundo tipo los que en más alto grado consideran la religión como algo relativamente importante en sus vidas. Sin embargo, son los que menos importancia dan al hecho de ganar mucho dinero y de llevar una vida sexual satisfactoria.

En fin, como elementos que han servido en la configuración de este segundo tipo, observamos la más baja justificación de la eutanasia, el aborto y el suicidio de los cinco grupos que conforman esta tipología. En conclusión, cabe ya prever que nos encontramos ante el tipo juvenil en que la dimensión religiosa está más presente, dimensión que va a colorear, comparativamente con los de-

más grupos, gran parte de las características y perfiles del grupo. Veámoslo.

No se distinguen por ninguna desviación singular en la distribución de edades en el conjunto juvenil, aunque con unos pocos adolescentes más que en la media poblacional pero en detrimento, exclusivo, de la edad intermedia de nuestro universo, presentan, por el contrario, una presencia superior de mujeres, prácticamente seis puntos superior a la de la media poblacional. Es el colectivo en el que encontramos más estudiantes y sobre todo menos jóvenes trabajando. Mayor presencia de andaluces y castellanos que en la media poblacional.

Se siente contento con la vida, más contento que la media de sus coetáneos. Dice tener un nivel de libertad adecuado, pero en este punto la singularidad, a la baja, la ofrece el grupo 1.º. Comparativamente a la percepción que tienen los jóvenes de su rendimiento escolar, los de este grupo son los que en ligera mayor proporción se sitúan por encima del promedio.

En general, dicen separarse del modo de pensar de sus padres en todavía menor grado que la media o, dicho en positivo, tienen un nivel de compenetración «ideológica» con sus padres más elevado que el de la media poblacional. Asimismo, tienen una relación familiar muy satisfactoria, y son los que, en mayor grado, dicen ser consultados por sus padres a la hora de tomar decisiones, así como recibir explicaciones cuando les dan una orden.

Son los más religiosos de los cinco grupos de la tipología. Algunas cifras: el 37 % se dice católico practicante (13 % en el conjunto poblacional); el 87 % cree en Dios; el 83 % está de acuerdo con la expresión «Dios existe y se ha dado a conocer en la persona de Jesucristo»; el 71 % dice ser «miembro de la Iglesia católica y piensa continuar siéndolo». Sin embargo, hay que señalar que, incluso en este grupo, la capacidad de penetración de las directrices de la Iglesia católica está lejos de alcanzar la unanimidad, pues solamente el 43 % dice estar «más bien de acuerdo» (luego, en una formulación *light*) con sus directrices. Más significativo: solamente el 8,3 % de los jóvenes de este grupo, y es el porcentaje más elevado de los cinco grupos, encuentran en la Iglesia (en los sacerdotes, obispos, parroquias) un espacio en el que «se dicen las cosas más importantes en cuanto a ideas e interpretaciones del mundo». Incluso estos jóvenes, los más religiosos de nuestra tipología, encuentran, preferentemente, sus fuentes de socialización en otros lugares: familia, amigos, medios de comunicación, libros y centros de enseñanza, en el mismo orden que la totalidad juvenil.

Son los que más a la derecha se sitúan y son los que más a la derecha sitúan a sus padres. En líneas generales, hay una correlación casi perfecta entre los posicionamientos de los hijos con los posicionamientos que ellos efectúan respecto de sus padres. La correlación política en el seno de la familia, a tenor de lo que dicen los hijos, es evidente. Esta tabla lo refleja claramente:

	<i>Antiinstitucional</i>	<i>Altruista ilustrado</i>	<i>Retraído social</i>	<i>Institucional ilustrado</i>	<i>Libredisfrutador</i>
Posicionamiento político del hijo (1 = izqda.; 10 = dcha.) ...	3,43	4,98	4,88	4,81	3,94
Posicionamiento político del padre (1 = izqda.; 10 = dcha.) ..	4,33	5,41	5,15	5,17	4,57

Sus preferencias políticas se reflejan en una nítida superrepresentación de votantes y simpatizantes, es el PP, así como CiU, pero BNG y HB están, no menos nítidamente, infrarrepresentados.

Son los jóvenes que antes llegan a casa cuando salen de fiesta las noches de los fines de semana. Están entre los que menos drogas han consumi-

do a lo largo de sus vidas, tanto en drogas legales como en ilegales, y aunque en este punto no hay grandes diferencias en los consumos de los componentes de los grupos 2.º, 3.º y 4.º, en más de un producto (tabaco, alcohol, *cannabis*, cocaína) se singularizan, incluso, por ser los que menos consumen de los cinco grupos de nuestra tipología.

TABLA 1.7
 Tipo n.º 3: *Retraído social*. 1.094 jóvenes. 28,3 %
 (descripción de los factores constituyentes del tipo)

N.º del factor	Descripción del factor	Desviación
41b.1	No visita museos, exposiciones, no asiste a conferencias. Los que menos libros leen	-.67
1.2	Les importan poco en su vida los amigos y conocidos, el tiempo libre y de ocio	-.67
13.3	Los que menos confianza tienen en organizaciones de voluntariado y en los sindicatos ..	-.50
12.2	Justifican menos que la media el aborto, el divorcio, la eutanasia y el suicidio	-.38
41b.2	Los que menos viajan, van a escuchar música en directo y van a los bares y cafeterías	-.35
1.4	Menos interesados que la media por la política y la religión	-.33
12.4	Los que en mayor grado justifican la pena de muerte	+.32

Estamos ante el perfil de un joven que ha sido víctima de la violencia en proporciones muy similares a las de la media poblacional. Sin embargo, él, personalmente, ha sido claramente y en todas las manifestaciones de violencia consideradas, con menor frecuencia, agente activo de la violencia, agresor; circunstancia que, con algunas variantes mínimas, habremos de encontrar en el grupo 4.º, el que hemos denominado *institucional, ilustrado*. Situación, en más de un caso, opuesta a la que se da entre los jóvenes del grupo 5.º, *libredisfrutador*, y, sobre todo, del grupo 1.º, como ya hemos comentado. Así y todo, no podemos dejar de llamar la atención (también en este colectivo, y será una constante en todos, aún con valores distintos), de que es en el seno de las familias, bajo el ítem «sus padres le han pegado», donde encontramos el más elevado porcentaje de acciones violentas, como víctima, si excluimos el ítem más liviano que dice que «ha recibido insultos graves».

3.º *Retraído social* (28,3 % del total)

He aquí un elevado grupo de 1.094 jóvenes (el 28,3 % del total) que, en la configuración del tipo, se caracterizan por la negatividad, esto es, por no preferir esto o lo otro, no visitar o ejercitar tal o cual actividad en su tiempo libre, no tener confianza en esta o aquella institución, justificar menos que la media algunos comportamientos. Hemos de llegar al séptimo factor configurador para encontrar un ítem frente al cual se posicionen positivamente. Este séptimo ítem,

luego no el más importante en su configuración aunque sí el primero positivo, se distingue de sus coetáneos en que tiene un más elevado nivel de justificación de la pena de muerte (ver *Tabla 1.7*).

Lo hemos denominado *retraído social*, en efecto, porque, en la construcción del tipo, se caracteriza por ser el que menos museos y exposiciones visita, el que asiste a menos conferencias; el que menos importancia concede en su vida a los amigos y conocidos, al tiempo libre y de ocio, a los estudios y a ser profesionalmente competente. También el que menos valora llevar una vida sexual satisfactoria.

Son los que menos viajan, los que menos van a bares y cafeterías y... también los que menos libros leen. ¿Qué hacen más que los demás? Pues ven algo más la televisión, pero las diferencias, en este punto, son tan exiguas que tampoco sirven para definirlos en positivo. En positivo, como he dicho más arriba, los define la mayor presencia en el factor 12.4, la justificación de la pena de muerte (3,12 en la escala de 1 a 10, siendo el valor medio 2,54), en la que arrojan claramente la cifra más elevada de los cinco grupos, al par que justifican en el más bajo grado el terrorismo, aunque en este ítem las diferencias entre todos los grupos, excepto el 1.º, son de centésimas, luego insignificantes.

Por lo demás, para terminar con los factores para la configuración del tipo, retengamos que son los que en menor grado tienen confianza en las organizaciones de voluntariado (junto a los miembros del grupo 1.º) y en los sindicatos. Justifican en menor grado que la media el divorcio,

el aborto, la eutanasia y el suicidio. El factor 1.4 participa en la configuración del tipo y, en efecto, es el grupo menos interesado en su vida por la política y también, después de los componentes del grupo 5.º, los *libredisfrutadores*, por la religión.

Buscando su perfil sociodemográfico, encontramos algunos elementos que pueden explicar, pensamos que al menos parcialmente, determinadas actitudes que acabamos de señalar, especialmente su retraimiento. Es el colectivo que arroja la más baja media de edad de los cinco tipos, al mismo tiempo que da el más bajo nivel de estudiantes. Son, pues, los más jóvenes y los que antes han dejado los estudios. Además, entre los que estudian, son los que en menor grado frecuentan los estudios superiores (dato no transcrito en el anexo), sin que la diferencia de edad pueda ser antecedente suficiente para explicarlo. Entre los que estudian (también datos nos transcritos) es revelador que sean los jóvenes de este grupo los que en mayor grado digan que estudian «porque es lo que quiere mi familia, mis padres», al par que los que en menor grado de los cinco grupos de la tipología razonan que estudian porque «me satisface personalmente, me realiza».

Hay algunos más que habitan en poblaciones de menos de 10.000 habitantes, pero ese dato ya lo teníamos también con el grupo 1.º, que arroja, sin embargo, un perfil sociológico bien distinto. Más interesante es constatar que, en relación a la clase social de pertenencia, presentan un perfil algo más bajo que la media. Son también los que señalan los ingresos medios familiares más bajos de los cinco grupos. Por comunidades autónomas, hay una mayor presencia de andaluces (24,8 % del grupo) en comparación con su peso en la totalidad poblacional (19,2 %). En fin, último dato sociodemográfico, aunque muy relevante: hay notoriamente más chicos que chicas (56,3 % de chicos y 43,7 % de chicas). No deja de ser de lo más relevante constatar en qué grupos hay dominancia masculina: en el primero, *antiinstitucional*; en el quinto, el denominado *libredisfrutador*, y, en éste, el *retraído social*. Por contra, los dos grupos con dominancia femenina son el segundo, *altruista*, *comprometido*, y el cuarto, el

institucional, *ilustrado*. Dejémoslo así, sin más comentarios, por ahora.

Los niveles de distancia ideológica con sus padres siguen los de la media poblacional con algunas centésimas menos. No parecen, por lo demás, tener problemas particulares con sus padres (como dicen no tenerlos la mayoría de los jóvenes; véase, en este punto, el capítulo sobre la familia). Sí vale la pena reseñar que, aunque ligeramente, son los que en mayor grado sostienen que los «jóvenes tienen más libertad de la que debieran».

Pudiera parecer llamativo que, siendo de los que menos drogas, legales e ilegales, consumen, sean, por el contrario, los que en más alto grado consideran que la droga es uno de los cuatro problemas más importantes en el país. Sin embargo, los que trabajamos en estos temas de la drogadicción juvenil sabemos que si alguna relación hay entre percepción de la droga como problema y consumo, es la inversa a la que, primariamente, podría suponer. De hecho, hemos sostenido en varios foros de reflexión sobre estos temas que hay correlación positiva entre la menor percepción de riesgo ante el consumo de las drogas y el mayor consumo de las mismas (ElZO 99). En todo caso, estos jóvenes consideran, por encima de los demás, que las drogas y el sida son dos de los mayores problemas de nuestra sociedad, y minusvaloran ligeramente, siempre en relación a la importancia que les conceden sus coetáneos, «la creciente pobreza y marginación de una parte de la población», así como «los problemas de contaminación y medio ambiente».

Estamos ante el colectivo que más exigencias impone a sus vecinos. Es el menos tolerante de los cinco grupos de nuestra tipología. Así, presenta el mayor nivel de rechazo vecinal hacia los drogadictos, *punkis* y *okupas*, miembros de ETA, homosexuales, gitanos, personas con sida y gente dada a la bebida. Sin embargo, es al que en menor medida le disgusta tener un vecino que sea «neonazi o de extrema derecha». Pero añadido inmediatamente que esto no quiere decir, en absoluto, que se trate de personas de extrema derecha o de neonazis (de hecho, el 62 % de los miembros de este colectivo no los quieren como vecinos), sino que, comparativamente a sus coetáneos, se diferencian por las notas arriba apun-

tadas: mayor rechazo que el manifestado por los demás jóvenes hacia los homosexuales y lesbianas, *punkis*, drogadictos, gentes con sida, etc., y menor rechazo que sus coetáneos a los neonazis. Es un perfil diferente pero no contrapuesto radicalmente, ni mucho menos. Puede consultarse, para comprobarlo numéricamente, la *Tabla n.º 9* del anexo de tablas, al final de este capítulo.

Políticamente hay que situarlo, más sociológica que estadísticamente, en la derecha, moderadamente a la derecha, con una puntuación media de 4,88, en la escala en la que 1 es la posición extrema de la izquierda y 10 en la derecha (que, en rigor, sitúa el centro en el punto 5,5, aunque, simbólicamente, el 5 sigue siendo el centro). En cuanto a su intención de voto, recorre todo el arco de partidos sin distinguirse significativamente por ninguno. Quizá pueda decirse que están algo menos presentes en algunos partidos periféricos (BNG, CiU, HB) así como en IU. Por lo demás, son los jóvenes para quienes la política es menos importante en sus vidas.

Se dicen católicos no practicantes y, en general, tienen unos valores socioreligiosos acordes a los de la media poblacional, aunque guardan un recuerdo de sus contactos con la Iglesia católica algo peores que los de esa misma media. También son los que menos contactos dicen haber tenido con la Iglesia (sacerdotes, religiosas y religiosos, centros de enseñanza cristianos, parroquias, etc.) a lo largo de sus vidas, incluso algo menos que los componentes de los grupos 1.º y 5.º, pero no tienen actitudes anticlericales, o tan alejadas como ellos. Parece poder aplicárseles, con más fuerza aún que a la mayoría de los jóvenes, el término de católicos sociológicos o católicos ambientales. Por otra parte, la penetración de los nuevos movimientos religiosos es algo menor que la que ya se constata en los demás colectivos.

En fin, en lo que a relevancia como víctima o como agresor en diversas manifestaciones de violencia, se sitúa, con escasas variaciones, al mismo nivel que la media poblacional.

4.º *Institucional, ilustrado* (29,67 % del total)

Estamos ante el colectivo más numeroso de nuestra tipología, 1.143 jóvenes (cerca del 30 % de la

población juvenil española de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años). La primera nota dominante en la constitución y configuración del grupo es que sus miembros presentan la más elevada confianza hacia lo que hemos llamado las instituciones públicas, agrupadas en el factor 13.1, a saber, máxima confianza, en relación a los demás grupos hacia las siguientes instituciones: parlamentos (español y el de su comunidad autónoma), la OTAN, la Administración de Justicia, la Policía, las Fuerzas Armadas, la prensa, los sindicatos, la Unión Europea, el sistema de enseñanza, la Seguridad Social y las grandes empresas. De ahí que los hayamos denominado como institucionales, en línea con los del grupo 1.º que, justamente, los etiquetamos como *institucionales*.

El segundo factor definidor de este colectivo (ver *Tabla 1.8*) es su asiduidad a museos y exposiciones, su asistencia a conferencias y coloquios, su hábito de lectura de libros, el uso que hace del ordenador, actividades en las que descuella sobre sus coetáneos. De ahí el segundo término de la denominación utilizada: *ilustrado*.

En tercer lugar, definiendo el grupo, encontramos una característica central en el universo de valores: es el colectivo menos hedonista de todos; menos aun que el 2.º, pese al marcado carácter religioso de éste. Así, constatamos que el joven de este colectivo, *institucional, ilustrado*, es el que en menor grado justifica emborracharse a propósito, tomar drogas (marihuana y similares), aventuras extramatrimoniales en hombres y mujeres casados, relaciones sexuales entre menores, engañar en el pago de impuestos, mentir en interés propio, hacer ruido las noches de los fines de semana impidiendo el descanso de los vecinos, causar destrozos en la calle, el soborno... Si se me permite la licencia, por mor de la brevedad, diría que son los máximos defensores de la «moral laica», a diferencia de los jóvenes del grupo segundo, que son más sensibles a los aspectos socialmente más llamativos de la «moral católica», la parte de su moral referida a la no justificación radical del aborto, la eutanasia, etc. Así vemos dibujarse, ya, una nota divisoria, delimitatoria y definidora de los grupos 2.º y 4.º, que, en otros aspectos, como veremos más abajo, van a la par. Un grupo 2.º, denominado *altruista, com-*

TABLA 1.8
Tipo n.º 4: Institucional, ilustrado. 1.143 jóvenes. 29,67 %
(descripción de los factores constituyentes del tipo)

<i>N.º del factor</i>	<i>Descripción del factor</i>	<i>Destinación</i>
13.1	El que más confía en instituciones: parlamentos, OTAN, Justicia, Policía, Fuerzas Armadas, prensa, sindicatos, Unión Europea, enseñanza, Seguridad Social, grandes empresas	+ .60
41b.1	El que más visita museos y exposiciones, asiste a conferencias, lee libros y «hace cosas» con el ordenador	+ .59
12.1	El que en menor grado justifica emborracharse, tomar drogas, aventuras extramatrimoniales, relaciones sexuales entre menores, engañar en el pago de impuestos, mentir en interés propio, hacer ruido las noches de los fines de semana, causar destrozos en la calle, el soborno	- .50
1.4	Le importa más que a la media lo político y lo religioso	+ .46
41b.3	No colabora en organizaciones de voluntariado (aunque le gustaría) ni en asociaciones de la Iglesia	- .43
1.1	Más interesado que la media por la familia, el trabajo, en llevar una vida moral y digna, en los estudios y en formarse profesionalmente	+ .30

prometido, con una notable valencia religiosa (y católica) frente al grupo 2.º más laico, más secular (no decimos secularizado, pues todos lo están, aun en grados diversos), incluso encontrando en su seno a jóvenes para quienes la dimensión religiosa tiene alguna importancia en la vida.

En efecto, son los más interesados por la política y los segundos más interesados por lo religioso en la vida, como los jóvenes del grupo 2.º, aunque invirtiendo netamente el orden de sus preferencias (factor 1.4, común a la constitución de ambos tipos), pero a diferencia de los jóvenes *altruistas* y *comprometidos*, los jóvenes de este grupo *institucional e ilustrado* no colaboran en organizaciones de voluntariado (solamente lo hace el 2 % de sus componentes aunque le gustaría hacerlo al 61 %) ni en asociaciones de la Iglesia (colaboran también el 2 %, probablemente los mismos que arriba, pero solamente les gustaría hacerlo, esta vez, al 22 %). (Datos no transcritos.)

En fin, el último factor configurador de este grupo 4.º es, de nuevo, otro elemento común al grupo 2.º. Como estos últimos, y en proporciones similares entre ambos, están más interesados que la media por la familia, el trabajo, en llevar una vida moral y digna, por los estudios y por formarse profesionalmente.

La distribución de edades de estos jóvenes si-

gue la del conjunto poblacional, sin distinguirse, en consecuencia, en este apartado. Sin embargo, sí presentan un aspecto diferencial en lo que al género se refiere, como ya hemos indicado más arriba, pues es el colectivo con mayor presencia femenina: 55,8 % de chicas, frente a un 44,2 % de chicos. Por comunidades autónomas, hay una mayor presencia de catalanes y también, de forma más acentuada, de gallegos, al par que hay menos vascos y navarros, siguiendo en la presencia de jóvenes de las demás comunidades autónomas controladas, la distribución media global. Hay más estudiantes que en la media, sin que se pueda explicar esta mayor presencia en razón de la edad. En fin, por terminar con estos datos sociodemográficos básicos, señalemos que, en razón de su clase social de origen, siguen la distribución de la población total con una ligerísima mayor presencia de jóvenes de la clase media baja, en detrimento de la clase baja.

Son los jóvenes que más contentos dicen estar con la vida que llevan, los que más de acuerdo están con los niveles de libertad que poseen los jóvenes; niveles de libertad que si bien todos los jóvenes dicen que son elevados (excepto en las opciones de trabajo), se singularizan los de este grupo por estimar, en el más alto grado, que tienen libertad para escoger sus opciones de estudio, trabajo, religión, política, sexualidad y for-

mas de diversión. Para ilustrar la anterior afirmación, he aquí algunas cifras: el 91 % de los jóvenes españoles dicen tener libertad para escoger, tanto sus opciones religiosas como sus opciones sexuales, cifras que en este grupo 4.º que presentamos se elevan, respectivamente, al 93 y al 94 %⁸. Dicen encontrar en la familia y en la escuela, en mayor proporción que en la media poblacional, los espacios donde orientarse en la vida.

Son los que mejor dicen llevarse con sus padres, seguidos por los jóvenes del grupo 2.º, aunque señalan, con menor frecuencia que los jóvenes denominados *altruistas*, *comprometidos*, ser consultados en las decisiones familiares. Asimismo, tienen un nivel de compenetración ideológico con sus padres superior al de los demás jóvenes, con la excepción, escasa pero significativa en el conjunto, de la dimensión familiar y religiosa, cuestiones en las que la distancia en las formas de pensar entre padres e hijos es todavía inferior en los jóvenes del grupo 2.º.

Su dimensión religiosa institucional católica es superior a la de la media, aunque notoriamente inferior a la que presentan los jóvenes del grupo 2.º. Sin embargo, en este colectivo encontramos el mayor contingente de jóvenes que afirma conocer y estimar como «una forma religiosa válida» los nuevos movimientos religiosos con presencia mínimamente relevante en la sociedad española: Testigos de Jehová, Mormones, Hare Krisna, Iglesia Moon, Iglesia de la Cienciología, etcétera.

De los seis grupos de nuestra tipología, es éste el que más en el centro político se sitúa. Es también el que en mayor grado se posiciona en favor del euro y de los esfuerzos que conlleva su implantación en España. A la hora de decantarse

⁸ El dato es tanto más significativo si se contempla que tras la formulación de la pregunta, literalmente, «¿crees que tienes libertad para escoger tus opciones de estudio, de trabajo, religiosas, políticas, sexuales y formas de diversión?», se les pedía, una a una, que respondieran por una de estas tres posibilidades: «Sí», «No» o «En parte sí, en parte no». El riesgo de responder por la última, por ser la menos comprometida, no se ha cumplido en absoluto, arrojando los *sés* las muy mayoritarias cifras que se pueden constatar consultando la *Tabla 6* del anexo.

por una u otra formación política constatamos una superrepresentación de jóvenes votantes o simpatizantes de CiU, así como del PP (cinco puntos más) y del PSOE (tres puntos más), pero, ni uno solo, en valores absolutos, votante o simpatizante de HB.

Menores niveles de consumo de todo tipo de drogas en comparación con la media poblacional. Señalemos, para terminar, que son los jóvenes que en menor medida han tenido relación con manifestaciones de violencia. Son los que, en menor grado, han sido víctimas de la violencia, y de forma muy notoria en cualquiera de las diez modalidades consideradas. Asimismo, son los jóvenes que en menor grado han sido agentes de la violencia, agresores, y aquí también en todas las modalidades consideradas, con la única excepción de haber tenido peleas con su pareja, siendo ellos los agresores, modalidad en la que los jóvenes del grupo 2.º dan todavía valores más bajos.

5.º *Libredisfrutador* (24,68 % del total)

Uno de cada cuatro jóvenes españoles están representados en este quinto *cluster* de nuestra tipología. Creo que la denominación escogida refleja bien su nota dominante: es un disfrutador, un *libredisfrutador*, para quien lo esencial de la vida es «andar por libre» y «pasarla lo mejor posible». Un simple vistazo a los factores constituyentes del colectivo, como trasladamos en la *Tabla 1.9*, es suficiente para darse cuenta del talante dominante de los componentes de este grupo.

Estamos ante los jóvenes que en más alto grado justifican una serie de comportamientos tales como el divorcio, las relaciones sexuales entre menores, mentir en interés propio, el divorcio, y prácticamente al más alto nivel, al de los componentes del grupo 1.º, colectivo que en más alto grado justifica el hecho de emborracharse a propósito, hacer ruido las noches de los fines de semana impidiendo el descanso de los vecinos, tener una aventura fuera del matrimonio hombres y mujeres casados, tomar drogas, etc. Pero se distancian nítidamente de los jóvenes del grupo 1.º en sus bajísimos niveles de justificación del terro-

TABLA 1.9
 Tipo n.º 5: *Libredisfrutador*. 951 jóvenes. 24,68 %
 (descripción de los factores constituyentes del tipo)

N.º del factor	Descripción del factor	Desviación
12.1	Acepta en muy alto grado relaciones sexuales entre menores, mentir en interés personal, aventuras extramatrimoniales, emborracharse a menudo, tomar drogas, no pagar el bus	+.84
13.2	Muy escasa confianza en la Iglesia (los que menos), las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza	-.66
1.2	El joven para quien el tiempo libre y de ocio, y los amigos y conocidos, es más importante	+.55
12.2	Mayor grado de justificación del divorcio y eutanasia y máxima (después del grupo 1.º), de aborto y suicidio	+.54
1.4	El menos interesado por la religión y el segundo menos por la política (después del grupo 3.º)	-.44
13.1	Mínima confianza (después de grupo 1.º) en instituciones públicas: parlamentos, Justicia, OTAN, UE, Seguridad Social, así como prensa y grandes empresas	-.42
1.1	Menos interesados que la media por la familia, el trabajo, llevar una vida moral y digna, ser competente	-.39
1.3	Los más interesados por ganar dinero y llevar una vida sexual satisfactoria	+.30

rismo y del vandalismo callejero, a diferencia de la alta permisividad que denotaban estos últimos en esos comportamientos. Los *antiinstitucionales*, los jóvenes del grupo 1.º, son permisivos, justifican en alto grado prácticamente todo tipo de comportamientos, tanto los que denotan una actitud de aceptación de comportamientos violentos, como causar destrozos en la calle y el terrorismo, así como los que indican una alta liberalidad en los comportamientos hedonistas y los que suponen «rupturas de la vida» (eutanasia, suicidio, etc.), o «rupturas en la vida» (divorcio). Los *libredisfrutadores* solamente son liberales, permisivos, tolerantes, justificativos (escójase el epíteto) en los dos últimos supuestos, pero no legitiman las violencias públicas.

La lectura del resto de factores que configuran el perfil definidor de los miembros de este grupo es ya definitiva: son los que en más alto grado consideran el tiempo libre y de ocio, llevar una vida sexual satisfactoria y ganar dinero como algo muy importante en sus vidas. Por contra son, de los cinco grupos que conforman esta tipología, los que en menor grado valoran, como algo muy importante en sus vidas, el hecho de «llevar una vida moral y digna».

De nuevo otro factor, su escasa aceptación de

las instituciones, les haría equipararse a los jóvenes del grupo primero, precisamente etiquetados como *antiinstitucionales*. En efecto, como ellos, los jóvenes del grupo de los *libredisfrutadores* manifiestan muy escasa confianza en las instituciones que conforman el segundo factor constituyente del tipo 5.º, el factor 12.1: la Iglesia (los que menos), las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza, aunque de estos tres últimos están aún más alejados que los *antiinstitucionales*. Asimismo, manifiestan la mínima confianza (después de grupo 1.º) en las instituciones públicas, como los parlamentos (del Estado y de su propia autonomía), en la Administración de Justicia, la OTAN, la Unión Europea, la Seguridad Social, así como hacia la prensa y las grandes empresas. Pero les diferencia de los jóvenes del grupo primero el hecho de que, con respecto a éstos, para quienes la dimensión política es algo importante en sus vidas, la gran mayoría de los *libredisfrutadores* pasan de la política siendo, después de los retraídos, los que menos importancia conceden a la política en sus vidas. Exagerando un tanto, cabría decir que los jóvenes *antiinstitucionales* lo son porque están en contra de las actuales instituciones, al par que no ven inconveniente en utilizar métodos violentos para manifestarlo. Los jó-

venes *libredisfrutadores* son antiinstitucionales, aunque en menor medida que los del grupo 1.º, y además lo son, en su gran mayoría, más por distanciamiento vital, desinterés y ninguneo del papel de las instituciones que por distancia crítica o ideológica. Sin embargo, no faltan los que también manifiestan al menos un bajo nivel de confianza por razones ideológicas. En efecto, como veremos más adelante, el 16 % de sus componentes votan o manifiestan simpatía por IU.

Tienen una edad ligeramente superior a la media. Hay más chicos (53 %) que chicas (47 %). También más jóvenes de ciudades de más de 200.000 habitantes, y algunos menos de localidades con menos de 10.000 habitantes. Están superrepresentados los jóvenes de la Comunidad Valenciana y del País Vasco y Navarra. Por el contrario, hay algunos castellanos, andaluces y gallegos menos que en la distribución global. No se separan de esa distribución global por un estatus social diferenciado. Tampoco por una mayor o menor representación de una u otra clase social. Sin embargo, es el colectivo que señala una mayor cantidad de ingresos medios familiares (229.000 ptas/mes), aunque hay pocas diferencias en este punto en los cinco grupos. También es el grupo que de más dinero dice disponer a la semana para sus gastos personales de bolsillo (4.011 ptas/semana), y aquí hay más diferencias entre los grupos.

Son, después de los jóvenes del grupo 1.º, los que menos contentos dicen estar con la vida que llevan aunque, con gran diferencia respecto de ellos, el 72 % dicen tener un «nivel de libertad bastante adecuado», el 93 % para sus opciones políticas, el 92 % para las sexuales, el 91 % para las religiosas, etc. Se sienten libres para escoger las opciones que prefieren, sin lugar a dudas, siendo el colectivo que en más alto grado dice que es entre los amigos donde se encuentran las cosas más importantes para orientarse en la vida. Los amigos son, con diferencia, el lugar de socialización por excelencia, bien por delante de la familia, familia con la que mantienen, en general, buenas relaciones. Sin embargo, son, después de los jóvenes antiinstitucionales, los que mayor distancia guardan con sus padres en la forma de pensar. También son los que en mayor grado

se proyectan por el «matrimonio civil solo» (el 18 %), aunque después de la opción «unión libre sin contrato legal alguno» (el 37 % se inclina por ella) y del «matrimonio por la Iglesia» que, pese al bajo nivel de confianza que manifiestan hacia la Iglesia, el menor de los cinco grupos, recibe la preferencia del 32 % de los jóvenes de este grupo a la hora de proyectarse en la modalidad que escogerían para casarse⁹.

Son los que menos acuden a la Iglesia, menos aun que los jóvenes del grupo 1.º, pero no son los que en más alto grado se dicen «no creyentes y ateos», sino indiferentes. Son los que en menor grado dicen tener un buen recuerdo de sus contactos con la Iglesia católica (sacerdotes, religiosas y religiosos, parroquias, etc.): solamente el 35 % están de acuerdo con que «Dios existe y se ha dado a conocer en la persona de Jesucristo», siendo esta cifra del 60 % en el conjunto poblacional. Por el contrario, entre los jóvenes de este grupo, el nivel de aceptación de las manifestaciones religiosas, o seudoreligiosas, como los horóscopos, la predicción del futuro, el recurso a personas «que curan por magnetismo» o «con poderes especiales para comunicarse con el más allá», es similar, si no ligeramente superior, al de la media. Llama también la atención —lo señalamos sin ser capaces de dar explicación alguna suficientemente satisfactoria—, que, al igual que en el grupo 1.º, hay más jóvenes que en la media poblacional, que aceptan Hare Krisna como forma válida de religión.

Son jóvenes que toleran como vecinos, en mayor proporción que la media, a drogadictos, *okupas*, personas con sida, pero son los que en menor grado aceptarían como vecinos a los neonazis y a los *cabezas rapadas*. De hecho, políticamente se sitúan a la izquierda (3,94 en la escala donde 1 es izquierda y 10 derecha), aunque hay muchos menos que entre los jóvenes del grupo 1.º autopoicionándose en los puntos (1 al 3) de izquierda extrema. Más votantes y simpatizantes de IU y menos del PP, así como algunos menos del PSOE.

⁹ En el capítulo 5.º, señalo la ambigüedad de esta opción y reflexiono, brevemente, sobre ello.

Llegan a casa más tarde que sus coetáneos, beben más alcohol (son los máximos bebedores), y consumen más drogas ilegales que la media poblacional. Estos jóvenes han vivido algunos pocos episodios más de violencia que el conjunto poblacional de los jóvenes españoles del 99, sea como víctimas, sea como victimarios.

1.4 Resumen conclusivo

Como hemos indicado al inicio de este capítulo, ésta no es la tipología de los jóvenes españoles, sino una tipología, entre muchas posibles, de los jóvenes españoles. Antes de presentar de modo resumido lo esencial de cada tipo resultante, es interesante poner de relieve, muy breve y escuetamente, algunas notas.

En primer lugar, algunas coincidencias con otras tipologías. Ya hemos señalado cómo nuestro tipo 1.º ya lo encontramos nítidamente en la tipología del año 1994. Con una proporción similar, el 5 %. El elemento determinante en ambos casos es la legitimación de la violencia política (el terrorismo) y también el vandalismo callejero. En todos los intentos de tipologización, siempre han estado presentes. Estamos, pues, ante un grupo homogéneo y bien definido.

Por otro lado, en otra tipología reciente que he elaborado, en base a jóvenes vascos esta vez, y con otras cuestiones, encontramos un colectivo muy similar al tercero de la presente tipología. Lo denominábamos bajo la etiqueta de *apocado* y *retraído*, y lo caracterizábamos «en su constitución por el retraimiento ante una serie de estímulos y factores habituales del modo de ser juvenil. En primero, y muy especial, lugar por el hecho de no salir con amigos, “ni de marcha ni en plan tranquilo”... No es amante de novedades, no es experimentador, no es buscador de nuevas sensaciones, no busca el éxito en el trabajo, tampoco ganar dinero (pese a ser un grupo con bastantes jóvenes ya trabajando), no es un deportista arriesgado, tampoco amante de las aventuras..., son los que menos tabaco, alcohol y drogas ilegales consumen..., y provienen de estratos socia-

les algo más bajos que los de la media poblacional» (ELZO 99). Como se ve, un perfil con elementos muy similares al que hemos encontrado en la presente tipología, lo que nos hace pensar, con base fundamentada, que hay un colectivo importante de jóvenes, en nuestra sociedad, que han optado, voluntaria o involuntariamente, por el retraimiento, el apocamiento, la seguridad de la vida «sin historia y sin historias».

El lector habrá observado que hay muchas afinidades entre el primer colectivo y el quinto, al par que hay también algunas similitudes entre los grupos 2.º y 4.º. Los dos primeros tienen el eje conductor del antiinstitucionalismo, del anticonformismo, de la búsqueda del placer, como uno de los nortes y ejes de la vida. Son los amigos las principales fuentes de su socialización. Les diferencia, les distingue a los unos de los otros, fundamental, pero no exclusivamente, la actitud «pro violenta» de los primeros.

Los colectivos 2.º y 4.º están más integrados socialmente. Son los que más a gusto se sienten en su vida. Son los que más contentos viven, más centrados, más felices. Son los más institucionales, sin que quepa decir que no sean moderadamente críticos. Les diferencia fundamentalmente la coloración religiosa de los *altruistas*, *comprometidos*, y la dimensión, básicamente laica, secularizada, de los segundos.

En definitiva, tenemos dos ejes que atraviesan los valores y sus sistemas en esta tipología. El primero y principal, el eje institucional-antisistema o ácrata (aunque esta expresión esté en desuso, es la que mejor los define) y el eje religioso (*light* así y todo) laico o secular. En medio, en tierra de nadie, aunque en parte voluntariamente autoneinguneados, están los jóvenes retraídos, apocados, *out*.

No es baladí resaltar que en el caso de los grupos 1.º y 5.º, los *antiinstitucionales* y los *libredisfrutadores*, hay mayoría de chicos, a diferencia de lo que sucede en los otros dos grupos mentados, el *altruista*, *comprometido* y el *institucional*, *ilustrado*, donde las chicas son mayoría. Esto es, en el eje «institucional-antisistema, ácrata», las chicas se encuentran en el primer polo. Se saben ya en el lado vencedor, si no en la práctica de la dirección, financiera y tecnológica del mundo adulto,

donde todavía, como último reducto, aún mandan los hombres, sí montadas en la ideología imperante. De todas formas creo que, estadística, y quizá también sociológicamente hablando, son los jóvenes de los grupos 3.º y 4.º, los *altruistas*, *comprometidos* y los *libredisfrutadores*, los adalides de las nuevas generaciones, al menos a corto plazo.

Los *antiinstitucionales* del grupo 1.º, con manifestaciones de violencia política y vandálica, tendrán poco eco social, pese al que puedan encontrar en los medios de comunicación social. No digo que no existan. Incluso hay manifestaciones de auge de posturas intolerantes y xenófobas en nuestra sociedad. Pero no adquirirán la forma, burda y primaria, que se manifiesta en estos jóvenes (lo que no quiere decir que sea menos peligrosa, por sibilina). Estos jóvenes dejan el paso a los *libredisfrutadores*, uno de los dos grandes modelos de juventud en la España de fin de siglo, el de los jóvenes que viven para la fiesta. El otro modelo dominante es el de los *institucionales*, *ilustrados*, laicos, escasamente religiosos, moderados consumidores festivos de algunas drogas, practicantes del ocio cultural... Los jóvenes del grupo 2.º, los *altruistas*, *comprometidos*, estadísticamente, son flor de un día por lo de *comprometidos*, y en lento retroceso por lo de *altruistas*, al menos en lo que tienen de «coloratura» religiosa.

En efecto, vamos a la institucionalización del humanitarismo, por un lado, por lo que la dimensión del compromiso en las ONG adquirirá perfiles que los asemejen a los jóvenes del grupo 4.º. Por el otro, en lo que a la dimensión religiosa institucional, católica en España, se refiere, cabe decir que, muy probablemente irá clarificándose, decantándose hacia formas más minoritarias, de tal suerte que, más que hablar de reconstrucción de lo religioso, como señalaba en el estudio del 94, dentro de poco habrá que hablar de construcción, de nuevo cuño, de la dimensión religiosa en los jóvenes (aun con un poso de catolicidad de siglos que no se borra tan fácilmente), lo que supondrá, al menos durante un período no muy corto de la historia, unas cotas de singularidad y minoría social.

He aquí, de forma resumida, la tabla con los cinco tipos resultantes.

Una tipología de jóvenes españoles en cinco grupos

Número	Denominación	Número de jóvenes	Porcentaje
1	Antiinstitucional	193	5,00
2	Altruista, comprometido	471	12,22
3	Retraído social	1.094	28,30
4	Institucional, ilustrado	1.143	29,67
5	Libredisfrutador	951	24,68
	TOTAL	3.853	100

De forma muy resumida, hasta esquemática, con los riesgos que ello conlleva, así es como habría presentar a los cinco grupos resultantes:

Grupo n.º 1: Antiinstitucional (193 jóvenes. 5,00 %)

Este grupo, compuesto por un escaso 5 % de jóvenes españoles, de los que dos tercios son chicos, se define, de forma clarísima, por representar al contingente de jóvenes españoles que se distinguen de los demás por legitimar y justificar dos formas de comportamientos violentos: el terrorismo y el vandalismo callejero. Tienen una confianza muy escasa en todo tipo de instituciones, como la Iglesia, las Fuerzas Armadas, la Policía y el sistema de enseñanza, así como en las instituciones públicas, como los parlamentos (del Estado o el de sus autonomías), la OTAN, las grandes empresas, la Justicia, etc. Conceden menor importancia que sus coetáneos a la familia, al trabajo, al hecho de llevar una vida digna y moral, a los estudios, al par que justifican en muy alto grado el aborto y el suicidio, la eutanasia y el divorcio. También justifican, más que la media, emborracharse a propósito, no pagar el bus, tomar drogas (marihuana o similares), aventuras extramatrimoniales, hacer ruido las noches de los fines de semana impidiendo el descanso de los vecinos. Son los jóvenes que menos contentos dicen estar de la vida que llevan. Tienen la mayor tolerancia vecinal hacia los drogadictos, *punkis* y *okupas*, miembros de ETA, gente dada a la bebida. Por el contrario, son los que menos aceptan a trabajadores inmigrantes y extranjeros entre sus vecinos. En los parámetros de la religio-

sidad institucional católica, arrojan valores notoriamente inferiores a los de la media poblacional, y, en algunas dimensiones, los más bajos valores. Políticamente, es el colectivo que más a la izquierda se sitúa, con una más que notoria superrepresentación de jóvenes votantes a HB. Grandes consumidores de tabaco, alcohol, *cannabis* y demás drogas. Estamos ante el grupo que, en más alto grado, afirma haber sido víctima de acciones violentas, al par que agente activo (agresor) de la violencia. Hay notoriamente más vascos y navarros, y menos andaluces y valencianos.

Grupo n.º 2: Altruista, comprometido
(471 jóvenes. 12,22 %)

En resumen, tres notas sirven para definir a este grupo, con un 55 % de chicas, que comprende al 12,22 % de jóvenes españoles: son prácticamente los únicos que colaboran en una ONG, así como en una organización religiosa, y los que en mayor proporción realizan algún trabajo eventual. Son los que en más alto grado consideran la religión como algo relativamente importante en sus vidas. Conceden más importancia que la media, aunque menos que los del grupo cuarto, a la familia, el trabajo, a llevar una vida moral digna, a los estudios, a formarse profesionalmente. Por el contrario, son los que menos valoran el hecho de ganar mucho dinero y llevar una vida sexual satisfactoria. Dan la más baja justificación de la eutanasia, el aborto y el suicidio de los cinco grupos que conforman esta tipología. Se sienten contentos con la vida, más contentos que la media de sus coetáneos. Son los más religiosos (católicos) de los cinco grupos de la tipología, los que más a la derecha se sitúan y los que más a la derecha sitúan a sus padres. Son los jóvenes que antes llegan a casa las noches de los fines de semana. Están entre los que menos drogas, legales e ilegales, han consumido, aunque en este punto no hay grandes diferencias en los consumos de los componentes de los grupos 2.º, 3.º y 4.º. Han sido víctimas de la violencia en proporciones muy similares a las de la media poblacional, pero victimarios en mucha menor pro-

porción. Mayor presencia de andaluces y castellanos que en la media poblacional.

Grupo n.º 3: Retraído social
(1.094 jóvenes. 28,3 %)

Joven muy retraído socialmente, como en un segundo plano respecto de las corrientes y hábitos mayoritarios de sus coetáneos. De extracción social algo más baja que la media, con una mayoría masculina, se dan en su grupo dos características que en su contraposición lo delimita y define muy bien: son los más jóvenes y los que en menor grado están estudiando. Además, los que estudian, lo hacen singularizándose en este punto de los demás, porque así lo piden sus padres y no porque estudiando piensen realizarse. Al retraimiento social se une el retraimiento personal. Son los que menos leen, los que a menos conferencias y coloquios asisten, los que menos trabajan con un ordenador... Preocupados por las drogas como uno de los grandes problemas del país, aunque las consumen en menor cantidad que sus coetáneos, por el contrario están algo menos sensibilizados por los problemas de pobreza, marginación y medio ambiente. Son los que menor confianza conceden a los sindicatos. Rechazan más que la media a los drogadictos, homosexuales, personas con sida, *punkis* y *okupas*, y menos que la media a los neonazis, sin que pueda decirse en absoluto que lo sean o que simpaticen con los neonazis o gentes de la extrema derecha. Aunque cabe decir que, sociológicamente, son de una derecha moderada, lo esencial a resaltar, en este punto, es que son los jóvenes para quienes la política es menos importante en sus vidas. Realmente resulta difícil decir qué es importante para ellos en la vida. Al menos algo, que por el interés que les suscite, los diferencie de los demás. Se distribuyen con relativa uniformidad por toda la geografía española.

Grupo n.º 4: Institucional, ilustrado
(1.143 jóvenes. 29,67 %)

Estamos ante un joven que tiene la máxima confianza, de los cinco grupos de nuestra tipología,

en las instituciones públicas (parlamentos, OTAN, Justicia, Policía, Fuerzas Armadas, prensa, sindicatos, Unión Europea, enseñanza, Seguridad Social, grandes empresas), presenta los más bajos valores de los cinco grupos en los parámetros de la transgresión y del hedonismo (emborracharse, tomar drogas, aventuras extramatrimoniales, relaciones sexuales entre menores, engañar en el pago de impuestos, mentir en interés propio, hacer ruido las noches de los fines de semana, causar destrozos en la calle, el soborno) y que visita museos y exposiciones, asiste a conferencias, lee libros y trabaja con el ordenador con mayor frecuencia que los demás. Es el colectivo con mayor presencia femenina de los cinco grupos. Son los que más contentos dicen estar con la vida y los que en mayor grado manifiestan tener libertad para escoger sus opciones preferentes. Se llevan muy bien con sus padres, con la menor distancia en las formas de pensar, padres e hijos, de los cinco grupos, en casi todas las cuestiones. Más religiosos que la media, especialmente a la hora de considerar los nuevos movimientos religiosos como formas válidas de religión. El que más en el centro político se sitúa, el más partidario del euro, con superrepresentación de jóvenes de CiU y también del PP así como, aunque algo menos, del PSOE. Ninguno de HB. Consumen menos droga que la media poblacional y son, notoriamente, los que en menor grado han sido víctimas o victimarios de diferentes modalidades de violencia, puesta a la consideración de los jóvenes. En definitiva, grupo con aceptación razonable de las instituciones públicas, relativamente ilustrado, con valores más laicos que tradicionalmente religiosos, «de centro», consumidor moderado de drogas, abierto al nuevo mundo, es, quizá, con el joven del grupo 5.º, uno de los dos prototipos, estadísticamente hablando, que mejor representa uno de los dos perfiles del nuevo joven (la nueva joven, mejor, en este caso) en este final de siglo y, probablemente, adalid del próximo. Más catalanes y, sobre todo, gallegos, y menos vascos y navarros que en la media, dicho sea, repetimos, con el cuidado que las bajas submuestras imponen.

Grupo n.º 5: Libredisfrutador
(951 jóvenes. 24,68 %)

Colectivo de edad ligeramente superior a la media, con predominancia masculina, con mayor presencia de habitantes en las grandes ciudades, el que de más dinero de bolsillo dispone y que, básicamente, es un disfrutador, un *libredisfrutador*, para quien lo esencial de la vida es «andar por libre» y «pasarlo lo mejor posible». Así, son los que en más alto grado valoran el hecho de ganar dinero, llevar una vida sexual satisfactoria, estar con sus amigos y conocidos, así como el tiempo libre y el ocio (notoriamente, más que la familia), ir de bares y cafeterías. El resto es secundario para la gran mayoría. Los jóvenes de este grupo son antiinstitucionales, aunque en menor medida que los del grupo primero, bien que, la mayoría, lo son más por distanciamiento vital, desinterés y ninguneo del papel de las instituciones que por distancia crítica o ideológica, aunque entre ellos hay un subgrupo (alrededor del 15 o 20 %) bastante ideologizado. Pero, todos o casi todos, no justifican prácticas violentas en la manifestación de su rechazo institucional. Son, después de los jóvenes del grupo 1.º, los que menos contentos dicen estar con la vida que llevan. El lugar de socialización por excelencia para ellos lo encuentran entre los amigos. Presentan muy escasos valores en los parámetros de la religiosidad católica, pero no así en las modalidades seudorreligiosas (horóscopos, videntes, etc.), donde siguen la media e incluso la superan ligeramente, así como en los nuevos movimientos religiosos. Políticamente, se posicionan más a la izquierda que la media, aunque son pocos los que lo hacen en izquierda extrema. Máximos bebedores de alcohol los fines de semana, también consumen más drogas ilegales que la media poblacional. Es, junto al grupo anteriormente presentado, el grupo 4.º, el otro modelo dominante en esta sociedad de fin de siglo. Algunos andaluces y castellanos menos, algunos madrileños y valencianos más, y bastantes más vascos que en la media.

Anexo

Se presentan a continuación una serie de tablas en las que nos hemos basado para la descripción de los diferentes grupos de la tipología.

A veces hemos subrayado una cifra. Indica que ese valor se destaca, *en más o en menos*, del conjunto poblacional o de las cifras dadas por los demás grupos o tipos.

Índice de tablas

TABLA 1: *Grado de importancia que conceden, los cinco grupos, a una serie de aspectos (en % de los que consideran «Muy importante» y en una media escalar donde 4 es «Muy importante» y 1 es «Nada importante»).*

TABLA 2: *Valores medios de justificación de una serie de comportamientos en la escala de 1 a 10, donde 10 = se justifica siempre y 1 = no se justifica nunca, según los cinco grupos de la tipología.*

TABLA 3: *Jóvenes que confían «mucho + bastante» en una serie de instituciones, según los cinco grupos de la tipología (en %).*

TABLA 4: *Actividades practicadas habitualmente por los jóvenes, según los cinco grupos de la tipología (en %).*

TABLA 5: *Perfiles de los cinco grupos, según variables sociodemográficas (en %).*

TABLA 6: *Los cuatro problemas considerados más importantes en el país (en %).*

TABLA 7: *La dimensión religiosa institucional católica (en %).*

TABLA 8: *La dimensión religiosa experiencial y la no centrada en la Iglesia católica (en %).*

TABLA 9: *Valoración de determinados aspectos vitales (en números índices y en %).*

TABLA 10: *Cuestiones sociopolíticas (en números índices y en %).*

TABLA 11: *La dimensión familiar.*

TABLA 12: *Hora de llegada a casa y consumo de productos (en %).*

TABLA 13: *Tolerancia vecinal: personas a las que no quisiera tener como vecinos; sin limitación de anotaciones (en %).*

TABLA 14: *Ha sido víctima de la violencia, al menos alguna vez (en %).*

TABLA 15: *Ha participado activamente en agresiones, maltratos u otros tipos de violencia, al menos alguna vez (en %).*

TABLA 1

Grado de importancia que conceden, los cinco grupos, a una serie de aspectos (en % de los que consideran «Muy importante» y en una media donde 4 es «Muy importante» y 1 es «Nada importante»)

Variable	Todos	Anti-institucional	Altruista, comprometido	Retraído social	Institucional, ilustrado	Libredisfrutador
<i>El trabajo</i>						
«Muy importante» (en %)	57,4	52,3	60,1	53,5	63,6	54
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	3,52	3,42	3,56	3,49	3,61	3,46
<i>La familia</i>						
«Muy importante» (en %)	70,2	56,3	79,2	59,6	80,3	68,7
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	3,69	<u>3,46</u>	3,79	3,58	3,80	3,67
<i>Los amigos y conocidos</i>						
«Muy importante» (en %)	59,7	65,7	61,8	<u>32,8</u>	65,9	<u>76,7</u>
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	3,55	3,57	3,58	3,23	3,65	3,76
<i>El tiempo libre y de ocio</i>						
«Muy importante» (en %)	46,0	58,9	39,5	<u>23,1</u>	49,9	<u>68,0</u>
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	3,37	3,51	3,31	3,03	3,47	3,65
<i>La política</i>						
«Muy importante» (en %)	3,6	13,3	4,1	0,6	6,4	1,6
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	1,78	2,04	1,90	1,51	2,07	1,63
<i>La religión</i>						
«Muy importante» (en %)	6,5	4,4	17,5	3,2	9,9	1,2
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	1,96	1,64	2,60	1,89	2,2	1,45
<i>Los estudios y la competencia profesional</i>						
«Muy importante» (en %)	41,0	34,5	51,9	26,4	56,6	35,1
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	3,28	3,08	3,45	3,05	3,54	3,18
<i>Una vida sexual satisfactoria</i>						
«Muy importante» (en %)	36,8	45,3	28,0	26,5	35,8	52,4
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	3,20	3,32	3,01	3,05	3,21	3,43
<i>Ganar dinero</i>						
«Muy importante» (en %)	49,2	49,2	<u>38,0</u>	49,1	47,5	<u>56,8</u>
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	3,40	3,38	3,21	3,41	3,41	<u>3,48</u>
<i>Llevar una vida moral y digna</i>						
«Muy importante» (en %)	41,8	28,5	52,4	38,4	<u>54,7</u>	<u>27,5</u>
Media: 4 «Muy importante» y 1 «Nada importante»	3,27	2,88	3,46	3,27	3,51	2,95

TABLA 2

Valores medios de justificación de una serie de comportamientos en la escala de 1 a 10, donde 10 = se justifica siempre y 1 = no se justifica nunca, según los cinco grupos de la tipología

Variable	Todos	Anti-institucional	Altruista, comprometido	Retraído social	Institucional, ilustrado	Libredisfrutador
Divorcio	6,44	7,17	5,53	5,50	6,30	7,98
Eutanasia (ayudar a morir a alguien que tiene una enfermedad incurable)	5,57	7,12	4,42	4,63	5,28	7,27
Aborto	4,91	7,05	3,67	3,81	4,63	6,59
Relaciones sexuales entre menores de edad .	4,54	6,02	3,81	3,80	3,67	6,51
Mentir en propio interés personal	3,96	4,98	3,41	3,81	3,13	5,18
Emborracharse a propósito	3,85	5,97	3,17	3,08	2,79	5,90
Evitar pagar billete en transporte público	3,66	5,68	3,15	3,31	2,77	4,97
Hacer ruido las noches de los fines de semana impidiendo el descanso de los vecinos	3,47	4,69	3,34	3,16	2,69	4,58
Tener una aventura fuera del matrimonio hombres y mujeres casados	3,31	4,78	2,62	2,90	2,53	4,75
Suicidio	3,30	5,84	2,54	2,62	2,81	4,55
Engañar en el pago de impuestos, si se puede .	3,17	5,13	2,76	2,98	2,29	4,27
Tomar drogas (marihuana, hachís)	2,89	5,92	1,96	2,03	1,85	4,98
Clonación de personas humanas con fines terapéuticos y de investigación científica	2,64	3,91	2,40	2,52	2,49	2,81
Pena de muerte	2,54	2,61	2,38	3,12	2,28	2,25
No informar de los desperfectos a un coche aparcado	—	—	—	—	—	—
Aceptar un soborno	2,13	3,56	1,98	2,00	1,80	2,48
Causar destrozos en la calle (como rayar coches, quemar papeleras, romper farolas...).	1,92	3,78	1,38	1,46	1,30	1,68
Terrorismo	1,3	4,86	1,14	1,11	1,13	1,12
N	3,853	192	471	1,094	1,143	951

TABLA 3

Jóvenes que confían «mucho + bastante» en una serie de instituciones, según los cinco grupos de la tipología (en %)

Variable	Todos	Anti-institucional	Altruista, comprometido	Retraído social	Institucional, ilustrado	Libredisfrutador
Iglesia	28,6	13,5	56,3	29,8	37,0	6,8
Las Fuerzas Armadas	35,6	17,0	46,3	38,7	48,6	14,8
El sistema de enseñanza	63,0	38,7	72,1	61,1	79,0	46,1
La Administración de Justicia	37,6	16,9	42,6	35,7	57,7	17,5
La prensa	44,2	25,2	48,3	37,5	56,6	38,5
Los sindicatos	36,2	35,9	41,9	20,3	48,0	37,7
Organizaciones de voluntariado	75,2	58,1	90,0	58,7	82,7	81,2
La Policía	55,7	23,3	66,2	57,1	76,5	31,6
El Parlamento del Estado	34,1	15,5	39,7	26,0	58,2	15,6
El Parlamento de tu comunidad autónoma	36,9	20,3	40,2	29,8	59,6	19,7
Las grandes empresas	40,0	22,2	45,0	37,9	58,3	23,6
La Unión Europea	55,0	34,1	64,4	48,6	76,3	37,1
La OTAN	42,0	21,6	48,2	37,1	63,0	23,5
El sistema de la Seguridad Social	48,0	30,4	55,0	43,0	65,7	32,5
TOTAL	3.853	192	471	1.094	1.143	951

TABLA 4

Actividades practicadas habitualmente por los jóvenes, según los cinco grupos de la tipología (en %)

Variable	Todos	Anti-institucional	Altruista, comprometido	Retraído social	Institucional, ilustrado	Libredisfrutador
Visitar museos, exposiciones	43,0	44,9	57,4	19,0	63,2	38,7
Asistir a conferencias, coloquios	25,0	28,2	36,0	6,2	40,6	21,8
Hacer cosas con el ordenador	47,6	41,8	52,3	31,0	65,9	43,3
Ir a escuchar música en directo	77,3	79,4	78,7	61,0	85,8	84,6
Salir o reunirse con amigos	97,2	96,4	95,1	95,2	98,7	98,9
Viajar (siempre que se pueda)	80,0	74,6	82,4	67,4	89,3	83,3
Oír la radio	89,8	80,1	91,3	85,6	95,0	89,5
Hacer deporte	70,1	64,0	77,6	64,7	79,2	63,0
Ir a bares, cafeterías	88,8	86,7	86,1	81,8	91,0	95,9
Leer libros	67,0	63,4	80,9	43,4	85,7	65,8
Escuchar cintas, compact disc	95,4	94,7	95,1	92,3	96,9	97,5
Ver la televisión	92,1	81,9	90,9	93,5	93,4	91,6
Ir a discotecas	77,2	65,0	73,9	74,4	80,6	80,3
Ir al cine	86,2	76,2	89,3	79,1	92,5	87,3
Colaborador en una ONG	9,3	8,4	52,7	2,2	1,6	5,3
Colaborar en una asociación religiosa	8,3	3,3	56,4	1,6	1,6	1,2
Hacer algún trabajo eventual	35,6	38,6	63,8	27,2	27,4	40,8
N	3.853	192	471	1.094	1.143	951

TABLA 5
Perfiles de los cinco grupos, según variables sociodemográficas (en %)

Variable	Todos	Anti- institucional	Altruista, comprometido	Retraído social	Institucional, ilustrado	Libredisfrutador
<i>Edad</i>						
15-17 años	30,8	27,0	33,6	34,2	30,4	26,8
18-20 años	30,2	36,7	26,9	32,1	28,3	30,5
21-24 años	39,0	36,3	39,5	33,7	41,3	42,6
<i>Género</i>						
Varón	51,0	<u>65,6</u>	45,2	<u>56,3</u>	44,2	<u>53,0</u>
Mujer	49,0	<u>34,4</u>	<u>54,8</u>	<u>43,7</u>	<u>55,8</u>	<u>47,0</u>
<i>Estrato poblacional</i>						
+ de 200.000 habitantes	31,2	27,1	33,7	29,5	28,7	35,7
De 50.001 a 200.000 habitantes	22,5	26,6	21,4	21,8	24,1	21,0
De 10.001 a 50.000 habitantes	24,5	21,6	25,2	22,9	26,2	24,5
Menos de 10.000 habitantes	21,8	24,8	19,7	25,8	20,9	18,7
<i>Comunidades autónomas</i>						
Andalucía	19,2	9,5	24,1	24,8	17,7	14,3
Castilla-La Mancha + León	10,0	10,0	15,9	9,8	10,8	6,7
Cataluña	15,3	12,8	12,1	14,2	19,8	13,5
Comunidad de Madrid	13,4	16,1	14,3	12,1	11,2	16,7
Comunidad Valenciana	9,9	5,0	6,1	10,7	8,4	13,8
Galicia	6,5	5,6	4,1	3,5	<u>12,6</u>	4,1
País Vasco + Navarra	6,8	<u>24,4</u>	4,8	4,1	3,1	11,5
<i>Ocupación actual</i>						
Trabaja	22,9	19,5	<u>14,5</u>	29,1	19,6	24,4
Parado	8,6	10,0	<u>8,5</u>	11,3	6,2	8,1
Estudia	66,5	69,9	75,5	<u>55,1</u>	72,8	66,4
<i>Clase social</i>						
Alta y media-alta	37,1	31,7	<u>43,5</u>	33,6	37,7	38,6
Media-baja	44,8	<u>50,9</u>	<u>39,2</u>	45,3	47,0	43,2
Baja/trabajadora	16,2	<u>17,3</u>	14,4	19,4	13,4	16,3
<i>Ingresos familiares medios (ptas/mes)</i>						
	221.000	219.000	225.000	212.000	220.000	229.000
<i>N</i>						
	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %

TABLA 6
Los cuatro problemas considerados más importantes en el país (en %)

<i>Variable</i>	<i>Todos</i>	<i>Anti- institucional</i>	<i>Altruista, comprometido</i>	<i>Retraído social</i>	<i>Institucional, ilustrado</i>	<i>Libredisfrutador</i>
La droga	65	42	69	76	70	51
La inmigración	10	16	9	8	10	11
La seguridad ciudadana	15	8	15	18	13	
El sida	56	45	51	63	54	55
La corrupción de la vida política	17	33	16	13	16	22
La vivienda	16	23	15	13	14	19
El paro	73	69	74	74	72	74
Las manifestaciones de violencia de alguna gente joven	19	11	20	20	21	16
La falta de futuro (de perspectivas) para los jóvenes	44	50	44	41	41	49
La creciente pobreza y marginación de una parte de la población	25	32	29	21	23	28
Los problemas de contaminación y medio am- biente	21	23	19	18	20	24
El racismo	33	35	32	32	33	35
<i>N</i>	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %

TABLA 7
La dimensión religiosa institucional católica (en %)

Variable	Todos	Anti-institucional	Altruista, comprometido	Retraído social	Institucional, ilustrado	Libredisfrutador
<i>En cuestión religiosa se dice</i>						
Católico practicante	13	5	<u>37</u>	11	14	3
Católico no practicante	54	36	<u>47</u>	62	63	40
Indiferente	15	17	7	14	11	<u>25</u>
Agnóstico	6	11	3	3	5	<u>12</u>
No creyente/ateo	11	<u>29</u>	3	8	6	<u>20</u>
Creyente de otra religión	1,5	<u>2,7</u>	2,5	2	1,3	<u>0,6</u>
<i>Dice creer en</i>						
Dios	67	38	87	75	76	43
Vida después de la muerte	45	27	69	43	48	33
Resurrección de los muertos	26	12	47	24	30	15
Reencarnación	27	24	<u>30</u>	27	29	24
<i>Respecto de la Iglesia católica</i>						
Está «más bien de acuerdo» con sus directrices	28	10	45	29	36	11
Es miembro de la Iglesia católica y piensa continuar siéndolo	51	27	71	55	61	30
Tiene «mucha y bastante» confianza en la Iglesia católica	29	14	56	30	37	7
<i>Respecto de sus relaciones con la Iglesia cercana, guarda un recuerdo</i>						
Positivo	40	27	68	37	50	21
Indiferente	31	36	21	30	29	39
Negativo	7	18	3	5	5	12
Apenas ha tenido relación	21	24	8	28	15	27
<i>Respecto de algo o alguien superior afirma que</i>						
Dios existe en Jesucristo	60	35	<u>83</u>	66	70	35
Dios no es otra cosa sino lo que hay de positivo en los hombres y las mujeres	43	34	45	40	49	41
Hay fuerzas o energías que no controlamos, que influyen en nuestras vidas	52	37	55	47	59	52
No sé si Dios existe o no, pero no tengo motivos para creer en Él	32	41	19	27	25	51
Yo paso de Dios; no me interesa el tema.....	24	<u>43</u>	9	21	17	<u>40</u>
Para mí, Dios no existe	22	<u>41</u>	8	19	16	<u>38</u>
N	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %

TABLA 8
La dimensión religiosa experiencial y la no centrada en la Iglesia católica (en %)

<i>Variable</i>	<i>Todos</i>	<i>Anti- institucional</i>	<i>Altruista, comprometido</i>	<i>Retraído social</i>	<i>Institucional, ilustrado</i>	<i>Libredisfrutador</i>
<i>Cree que hay o podría haber algo verdadero en</i>						
Horóscopos y astrología	41	35	37	41	43	43
Predicción del futuro (leer manos, tarot, echar cartas...)	33	28	29	31	34	36
Recurrir a personas que curan por su mag- netismo o poderes especiales	29	28	30	28	30	30
Recurrir a personas con poderes especiales para comunicarse con el más allá	20	19	18	18	21	21
<i>Proporción de los que afirman conocer los movi- mientos señalados y dicen, también, que es «una forma religiosa válida»</i>						
Testigos de Jehová	24,1	21,9	25,0	21,1	31,0	19,3
Mormones	14,6	13,5	15,9	8,6	20,0	14,2
Iglesia Moon	1,6	1,6	1,9	0,5	2,8	1,2
Hare Krisna	10,8	15,6	11,2	7,0	11,9	13,0
Nueva Acrópolis	1,0	1,6	1,0	0,4	1,5	0,9
Iglesia de la Cienciología	2,3	3,6	3,0	1,4	2,3	3,01
Movimiento Nueva Era o New Age	1,3	3,6	1,9	0,4	1,6	1,2
Bahaísmo	1,0	3,1	0,4	0,5	1,6	0,7
<i>N</i>	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68

TABLA 9
Valoración de determinados aspectos vitales (en números índices y en %)

<i>Variable</i>	<i>Todos</i>	<i>Anti- institucional</i>	<i>Altruista, comprometido</i>	<i>Retraído social</i>	<i>Institucional, ilustrado</i>	<i>Libredisfrutador</i>
Se siente entre muy (5) y nada (1) contento con la vida que lleva	4,14	3,92	4,24	4,12	4,30	3,95
<i>Diría que los jóvenes como él tienen (en %)</i>						
Más libertad de la que debieran tener	21,7	17,3	25,0	27,3	22,0	14,3
Un nivel de libertad bastante adecuado	68,7	56,7	67,2	66,4	73,0	71,8
Menos libertad de la que debieran tener	9,3	25,5	7,8	8,2	4,7	13,7
<i>Dicen tener libertad para escoger (en %)</i>						
Sus opciones de estudio	84	68	87	83	90	79
Sus opciones de trabajo	64	52	68	67	71	52
Sus opciones religiosas	91	80	93	90	93	91
Sus opciones políticas	92	84	93	90	94	93
Sus opciones sexuales	91	82	93	89	94	92
Sus formas de diversión	89	82	91	87	93	87
<i>Cómo califica su rendimiento escolar (sólo estudiantes)</i>						
Encima del promedio	23	18	29	21	26	20
Como el promedio	66	67	63	68	65	67
Debajo del promedio	10	15	6	11	9	13
Dinero semanal para gastos personales, de bolsillo (ptas.)	3.459	3.847	3.298	3.591	3.617	4.011
<i>Dónde se dicen las cosas más importantes en cuanto a ideas e interpretaciones</i>						
En casa, en la familia	53	41	61	52	61	43
Entre los amigos	47	56	45	40	41	62
En los libros	22	23	24	18	23	24
En los medios de comunicación, prensa, televisión	34	23	36	37	35	30
En los centros de enseñanza	19	13	22	19	23	13
En la Iglesia (sacerdotes, parroquias, obispos) .	2,7	0,6	8,3	2,4	2,2	1,2
En otro sitio	0,6	2,2	0,8	0,3	0,4	1,0
En ningún sitio	2,6	4,9	1,8	2,8	1,4	3,9
N	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22	28,3 %	29,67 %	24,68 %

TABLA 10
Cuestiones sociopolíticas (en números índices y en %)

Variable	Todos	Anti- institucional	Altruista, comprometido	Retraído social	Institucional, ilustrado	Libredisfrutador
<i>Autoposicionamiento político</i>						
1 = izqda., 10 = dcha. (media)	4,56	3,43	4,98	4,88	4,81	3,94
Extrema izquierda (1 + 2)	10,6	33,3	5,4	7,5	7,9	15,4
Centro izquierda (3 + 4)	25,6	23,0	23,2	19,8	27,1	31,6
Centro (5)	26,1	22,2	32,4	27,7	24,1	24,5
Centro derecha (6 + 7)	12,7	6,2	14,7	15,0	15,0	7,3
Extrema derecha (8 - 10)	6,3	2,8	8,6	6,8	8,8	2,7
<i>Posicionamiento político de los padres</i>						
1 = izqda., 10 = dcha. (media)	5,00	4,33	5,41	5,15	5,17	4,57
A favor (4) o en contra (1) de los esfuerzos por el euro	2,87	2,50	2,91	2,79	3,06	2,77
<i>Voto + Simpatía por partidos políticos</i>						
BNG	1,8	4,5	0,7	1,0	2,5	2,0
CiU	2,7	1,1	4,1	1,2	4,1	2,5
HB	0,7	11,1	0,1	0,2	-	0,4
EA+PNV	0,7	1,6	0,7	0,6	0,6	1,1
EA + PNV	0,7	1,6	0,7	0,6	0,6	1,1
ERC + EUA (Catalunya)	1,7	3,6	1,1	1,4	1,5	2
IU	8,6	12,2	6,5	5,5	5,7	15,8
Partido Andalucista	0,7	1,7	0,7	0,7	0,6	0,9
PP	19,5	6,6	25,9	21,8	24,2	10,6
PSOE	17,9	13,1	16,6	19,6	21,0	13,8
Verdes/ecologistas	5,8	5,7	5,4	5,1	4,9	8,0
No votaría	16,7	16,6	12,8	19,0	13,8	19,4
No responde	13,2	14,8	13,1	14,3	12,4	12,5
N	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %

TABLA 11
La dimensión familiar

<i>Variable</i>	<i>Todos</i>	<i>Anti- institucional</i>	<i>Altruista, comprometido</i>	<i>Retraído social</i>	<i>Institucional, ilustrado</i>	<i>Libredisfrutador</i>
<i>Sus padres piensan muy (4) o nada (1) distinto de él en cuestiones como</i>						
El trabajo	1,99	2,34	1,93	1,97	1,85	2,16
La familia	1,95	2,39	1,77	1,92	1,79	2,17
Ocio y tiempo libre	2,59	3,00	2,53	2,52	2,36	2,88
El papel de la mujer	2,22	2,50	2,18	2,25	2,08	2,31
La relación de pareja	2,41	2,75	2,32	2,37	2,26	2,60
El valor del dinero	2,08	2,50	1,97	2,03	1,93	2,29
La religión	2,13	2,45	1,97	2,08	1,98	6,37
La vida sexual	2,50	2,84	2,42	2,47	2,32	2,72
Cuestiones políticas	2,08	2,43	2,02	2,03	1,95	2,25
<i>Si se casa lo haría (en %)</i>						
Por la Iglesia	57	30	76	64	69	32
Matrimonio civil sólo	14	15	7	13	14	18
Unión libre, sin contrato legal ninguno	20	39	11	14	13	37
No piensa casarse ni unirse establemente con nadie	7	12	5	8	4	11
<i>Acuerdo con las siguientes frases (respuestas múltiples)</i>						
Mis padres me explican las razones de un orden	27	28	36	28	25	23
Mis padres se pasan en eso de la disciplina y el orden	10	17	10	10	7	13
Mis padres están tan ocupados que no me hacen caso	3,4	5,2	3,6	2,7	3,6	3,5
Mis padres apenas se preocupan de lo que me preocupa a mí	7,5	12,9	6,0	6,1	5,4	11,2
En las decisiones familiares mis padres me consultan	35	34	41	30	35	36
Me llevo estupendamente con mis padres	53	42	52	55	59	47
No tengo relación alguna con mis padres	1,1	1,6	0,5	1,4	0,7	1,6
Suma de porcentajes	137	140,7	149,1	133,2	135,7	135,2
N	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %

TABLA 12
Hora de llegada a casa y consumo de productos (en %)

<i>Variable</i>	<i>Todos</i>	<i>Anti- institucional</i>	<i>Altruista, comprometido</i>	<i>Retraído social</i>	<i>Institucional, ilustrado</i>	<i>Libredisfrutador</i>
<i>Hora de vuelta a casa cuando sale de noche</i>						
Antes de las 2	22	12	30	26	23	14
Entre las 2 y las 4	33	26	39	31	37	29
Después de las 4	44	<u>61</u>	30	40	39	<u>57</u>
<i>Consumo de alcohol (en su vida)</i>						
Nunca	13	7	18	17	17	4
Menos de 20 veces	23	15	29	26	27	12
20 y más veces	64	<u>77</u>	54	56	56	<u>84</u>
<i>Tabaco</i>						
Nunca	33	15	45	37	40	16
Menos de 20 veces	16	15	18	17	17	14
20 y más veces	51	70	37	46	43	70
<i>Cannabis</i>						
Nunca	67	37	80	77	79	39
1-5 veces	13	14	12	12	10	17
6-20 veces	6	10	2	4	5	12
20 y más veces	14	<u>40</u>	6	7	6	32
<i>Anfetaminas</i>						
Nunca	93,9	82,4	98,5	96,1	97,9	86,6
1-2 veces	2,4	3,9	0,9	2,2	1,0	4,7
3-20 veces	2,3	9,1	0,2	1,0	0,6	5,5
20 y más veces	1,2	4,1	0,5	0,4	0,4	3,0
<i>Cocaína</i>						
Nunca	92,8	83,8	98,7	95,4	97,8	82,7
1-2 veces	2,6	3,3	—	2,1	1,2	6,2
Más veces	4,4	<u>12,9</u>	1,3	2,3	1,0	10,9
<i>Heroína</i>						
Nunca	99,3	98	99,8	99,7	98,8	98,3
Ha consumido	0,5	2,1	0,2	0,1	0,1	1,5
<i>Éxtasis, drogas de síntesis</i>						
Nunca	94,5	89,4	98,5	97,2	98,5	87,2
1-5 veces	2,7	5,4	1,1	1,8	0,8	6,6
6-20 veces	1,0	2,4	—	0,3	0,4	2,6
6-20 y más veces	1,2	<u>2,7</u>	0,5	0,3	<u>3,4</u>	—
<i>N</i>	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %

TABLA 13

Tolerancia vecinal: personas a las que no quisiera tener como vecinos; sin limitación de anotaciones (en %)

<i>Variable</i>	<i>Todos</i>	<i>Anti-institucional</i>	<i>Altruista, comprometido</i>	<i>Retraído social</i>	<i>Institucional, ilustrado</i>	<i>Libredisfrutador</i>
Drogadictos	46	27	43	57	46	37
Neonazis y gentes de extrema derecha	68	71	70	62	64	79
Personas con antecedentes penales	15	13	15	18	16	11
<i>Skin heads</i>	65	61	64	64	61	73
<i>Punkis, okupas</i>	22	14	23	29	22	16
Miembros de ETA	83	51	86	88	85	79
Homosexuales: <i>gays</i> y lesbianas	8	7	7	13	6	6
Gitanos	19	18	16	22	17	19
Gente de otra raza	4	5	3	6	3	3
Trabajadores inmigrantes/extranjeros	4	8	3	6	3	3
Personas con sida	8	7	6	12	7	5
Gente dada a la bebida	31	22	32	34	31	29
<i>Suma de porcentajes</i>	373	304	368	411	361	360
<i>N</i>	13.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %

TABLA 14

Ha sido víctima de la violencia, al menos alguna vez (en %)

<i>Variable</i>	<i>Todos</i>	<i>Anti-institucional</i>	<i>Altruista, comprometido</i>	<i>Retraído social</i>	<i>Institucional, ilustrado</i>	<i>Libredisfrutador</i>
Agredido físicamente por amigos	9,3	15,5	9,3	9,6	6,3	11,4
Maltrato en la escuela o lugar de trabajo	5,7	10,1	7,2	4,8	3,8	7,4
Sus padres le han pegado	15,5	22,0	14,4	15,4	11,1	20,1
Su pareja le ha pegado	2,0	2,4	2,4	2,6	0,7	2,8
Algún profesor le ha pegado	8,9	16,7	8,3	9,2	4,9	12,2
Obligado a realizar alguna práctica sexual que no le apetecía	1,3	4,2	0,9	1,0	0,6	2,1
Agredido físicamente por gente desconocida	11,4	15,1	10,3	10,8	6,0	18,2
Ha recibido insultos con amenazas graves	17,3	31,3	17,7	15,9	9,5	25,2
Un agente de la policía le ha pegado (por ejemplo, en una manifestación)	2,6	10,3	2,0	2,0	0,5	4,3
Un agente privado de seguridad le ha pegado (por ejemplo, portero de discoteca)	1,3	3,3	0,4	1,4	0,4	2,6
<i>Suma de porcentajes</i>	75,3	130,9	72,9	72,7	43,8	106,3
<i>N</i>	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %

Tabla 15

Ha participado activamente en agresiones, maltratos u otros tipos de violencia, al menos alguna vez (en %)

Variable	Todos	Anti-institucional	Altruista, comprometido	Retraído social	Institucional, ilustrado	Libredisfrutador
Causar destrozos en cosas (como rayar coches, quemar papeleras, romper farolas...) .	7,7	22,7	5,2	7,9	2,6	12,3
Asaltos o atracos para robar, o con otra finalidad	1,3	4,2	0,7	0,9	0,8	2,0
Agredir a la policía (tirar piedras u otros objetos)	1,2	7,4	0,4	0,8	0,2	2,1
Agresiones a algún profesor	2,2	5,0	1,8	2,4	1,0	3,0
Peleas con compañeros de estudio o trabajo ..	16,8	23,6	14,2	17,0	12,2	22,0
Peleas con tu pareja	8,0	14,3	4,5	8,6	6,3	9,9
Peleas con tus padres	14,4	23,5	11,5	14,2	10,9	18,3
Enfrentamientos entre pandillas, bandas juveniles	11,0	21,4	8,1	10,0	6,2	17,2
Peleas con desconocidos (a raíz de discusiones sobre política, fútbol...)	9,8	12,8	7,0	10,4	6,0	14,6
Haber forzado a alguien a realizar una práctica sexual que no le apetecía	0,2	0,6	0,2	0,1	0,3	0,1
Suma de porcentajes	72,6	135,5	53,6	72,3	46,5	101,5
N	3.853	193	471	1.094	1.143	951
	100 %	5 %	12,22 %	28,3 %	29,67 %	24,68 %